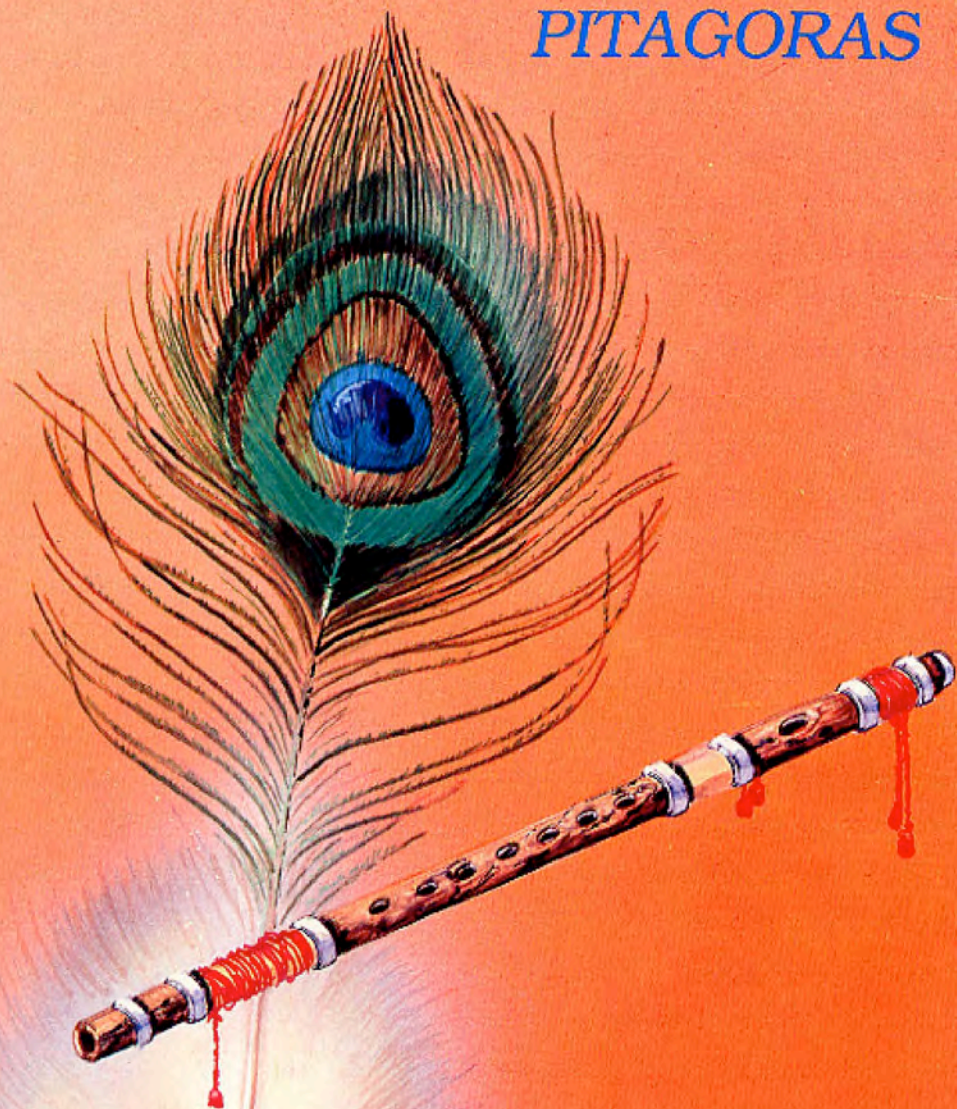


EKKIRALA KRISHNAMACHARIA

LA SABIDURIA DE PITAGORAS



DHANISHTHA

EKKIRALA KRISHNAMACHARYA

LA SABIDURIA DE PITAGORAS

DHANISHTHA

Título de la edición original inglesa:
"THE WISDOM OF PYTHAGORAS"

Traducción: Jesús Díaz Vega.

COLECCION :
SEMINARIOS



DHANISHTHA

DHANISHTHA HA SIDO CREADA PARA TRANSMITIR LA SABIDURÍA ETERNA DE
UNA MANERA ACTUALIZADA Y COMPRENSIBLE PARA EL MUNDO
CONTEMPORÁNEO.

*La editorial no tiene fines lucrativos.
Los beneficios de la venta de este libro serán utilizados para
la publicación de otros libros similares con objeto de transmitir
la Sabiduría Eterna.*

(c) Copyright Kulapati Book Trust, India, 1991
(c) Copyright para la edición española incluido el
diseño de la cubierta, 1992: DHANISHTHA

Edita y distribuye: DHANISHTHA
Pº/Fabra i Puig 173, át.1ª
E-08016 Barcelona

ISBN: 84-88011-03-2
Imprime: GRAPHIC/2, S.A.
Lope de Vega, 20 - 08005 BARCELONA
De.Leg. B.21.643-92
Impreso en papel ecológico

INDICE

PREFACIO	7
CAPITULO I	
INTRODUCCIÓN, VIDA Y SUCESOS	9
CAPITULO II	
LAS ENSEÑANZAS DE PITÁGORAS	23
CAPITULO III	
EL TECLADO PITAGÓRICO	33
CAPITULO IV	
LOS TRIÁNGULOS PITAGÓRICOS	43
CAPITULO V	
EL TETRAKTYS	53
CAPITULO VI	
LOS NÚMEROS PITAGÓRICOS Y LOS CICLOS DE LA CREACIÓN	57
EL SEÑOR DE LOS NÚMEROS Y EL SEÑOR DE LA FORMA	68
CAPITULO VII	
COMENTARIO SOBRE LOS AFORISMOS DE PITÁGORAS	70
CAPITULO VIII	
LA COMUNIDAD PITAGÓRICA	77
RESEÑA DE LIBROS ESCRITOS POR E.KRISHNAMACHARYA PUBLICADOS EN LENGUA ESPAÑOLA	82

P R E F A C I O

La sabiduría pitagórica se despliega sola por mediación de los iniciados que actúan como almas y no se puede aprender en las aulas mediante el intelecto. Hay que vivirla en la vida y para ello se necesita una firme determinación.

El Maestro E.K. es un ejemplo de tales iniciados y vivió la Sabiduría Eterna en sus múltiples formas. Dio una visión concisa de la sabiduría pitagórica a un grupo de buscadores de París en 1983, de la cual surgió este libro 9 años más tarde.

El lenguaje hablado ha sido esporádicamente modificado para facilitar la lectura. Algunos conceptos han sido elaborados en beneficio de los lectores. Las enseñanzas han sido también reestructuradas con el objeto de ser publicadas en forma de libro.

Las enseñanzas contenidas en este libro contribuyen a que los lectores comprendan la unidad de la Sabiduría Eterna que ha sido expuesta de las más variadas maneras según las diferentes épocas y lugares del mundo.

El objetivo es llevar a cabo la fusión espiritual entre Oriente y Occidente. Este libro nos proporciona también el enfoque de la Sabiduría propio de un iniciado.

Estamos seguros de que el contenido de este libro ayudará de muchas maneras a muchos buscadores de la verdad.

Dedicamos este trabajo de grupo a los pies del Uno a quien conocemos como "Master E.K."

K.Parvathi Kumar
The World Teacher Trust
(Confianza en el Maestro del Mundo)



MASTER E.K.

EKKIRALA KRISHNAMACHARYA

CAPITULO I

INTRODUCCION, VIDA Y SUCESOS

5 de octubre de 1983

La sabiduría pitagórica es una muestra de la Sabiduría Antigua. Todos los grandes maestros son una muestra de la sabiduría y nunca se la atribuyen como cosa suya. Nadie que conozca el valor de la sabiduría puede atribuírsela como algo suyo ni presentarla como su propia sabiduría. Quienes presentan la sabiduría como algo suyo son ignorantes, pues la sabiduría es eterna. Ninguno de los Maestros ni los Maestros del Mundo se la atribuyen como suya. Cuando Krishna enseñaba solía referirse muy a menudo a los Antiguos y a la Sabiduría que ellos enseñaron. Asimismo, cuando Gautama Buddha enseñaba, decía: "Así dijeron los Buddhas de los tiempos pasados". La palabra *Buddha* significa *El Iluminado*. Gautama Buddha también dijo que antes de él ya hubo treinta y dos Buddhas que siguieron El Sendero y enseñaron la sabiduría y afirmó que él era el trigésimo tercer Buddha que siguió los pasos de los Buddhas anteriores. Por eso se le da el nombre de *Tathagata*, es decir: *El que ha seguido el Sendero*. Así también, cuando Jesús el Cristo enseñaba, decía: "Así dijeron Moisés y los profetas".¹

1 " Y les dijo: A esto se encaminaban las enseñanzas que os di estando aún con vosotros: Que era menester se cumpliera cuanto está escrito en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos acerca de mí." Evangelio según San Lucas 24:44.

Pitágoras también dio sus enseñanzas de la misma manera. El público en general sabe muy poco acerca de las enseñanzas de Pitágoras. Muchos saben que existe un teorema en geometría referente al ángulo recto del triángulo y que ese teorema lleva el nombre de Pitágoras. Pitágoras dio 326 teoremas -no todos de geometría-, sino acerca de otra rama de la Sabiduría Antigua que podemos denominar las *Matemáticas Espirituales*. Si queremos estudiar a Pitágoras en su totalidad tendremos que acuñar muchos nombres para las nuevas ramas de sabiduría que contienen sus enseñanzas. En este contexto quiero mencionar que Pitágoras dio treinta y tres volúmenes a sus discípulos directos y estos treinta y tres volúmenes han sido transmitidos de generación en generación hasta el día de hoy. Quienes imparten estas enseñanzas viven en diversas partes del Globo hasta el día de hoy, porque las enseñanzas de Pitágoras no pertenecen a ninguna nación ni a ninguna raza. Incluso cuando Pitágoras vivía físicamente, representaba a muchos países y naciones, mas ninguna nación ha podido apropiarse de él o poseerlo. Como consecuencia de ello muchas naciones hoy en día lo conocen por separado. Los habitantes de la India, por ejemplo, conocen a Pitágoras sin haber tenido nunca contacto con las enseñanzas que Pitágoras dio en Occidente. Los occidentales conocen a Pitágoras y muchos de ellos no saben en absoluto que Pitágoras dio también enseñanzas en la India. Pitágoras es un alma universal. En estos cuantos días podremos dar sólo una idea de sus enseñanzas y unos cuantos sucesos acerca de su vida.

Se cree que Pitágoras nació en el año 580 A.C. en la isla de Samos (Grecia). En aquellos tiempos la enseñanza era algo tradicional y la educación era considerada como algo piadoso. Se consideraba como una iniciación espiritual. El acto de enseñarle las primeras letras a un niño era considerado como sacramento. Por supuesto que esta tradición aún existe en nuestras familias de la India. Muchas naciones han perdido

esta tradición y quedan tan sólo unas pocas naciones que aún la mantengan. Nosotros, las familias tradicionales de la India llevamos a cabo este sacramento para los niños cuando cumplen cinco años, igual que solían hacer los antiguos griegos e hindúes. Pitágoras fue iniciado en las primeras letras cuando tenía cinco años.

En aquellos tiempos había tres centros de Sabiduría Antigua. Uno estaba en Egipto, otro estaba en la India y el otro estaba en Grecia. Claro está, que todos ellos han dejado de ser centros de Sabiduría Antigua casi por completo. En Egipto no hay actualmente ningún centro de educación en sentido propio. La Sabiduría Antigua egipcia o griega la tenemos sólo en libros, pero no en las ciudades de Egipto o de Grecia. Así también tenemos la Sabiduría Antigua en la India en libros, pero afortunadamente hay todavía cerca de un diez por ciento de la población que sigue siendo educada aún en la Sabiduría Antigua. Estos eran, pues, los tres centros sagrados de educación en la Sabiduría Antigua en aquellos días.

Pitágoras perdió a su padre cuando tenía 18 años. Por aquel entonces vivía un gran sabio llamado Tales de Mileto. Tales, que significa *Dios Sol*, era una de las grandes luces de su tiempo y uno de los grandes maestros de Sabiduría Antigua. Gran número de gente de muchas partes del mundo iban a visitarlo y algunos de ellos se quedaban a vivir con él como discípulos. Pitágoras fue a visitarlo y el gran Maestro Tales lo aceptó con agrado como discípulo. Una vez que le enseñó toda su sabiduría, Tales le aconsejó que se embarcara con rumbo a Egipto y buscara la compañía de los Maestros egipcios. Unos marinos mercantes ayudaron a Pitágoras a navegar con rumbo a Egipto.

En aquellos tiempos la sabiduría se daba solamente a los estudiantes escogidos; no se vendía por dinero ni había instituciones educativas comerciales como tenemos ahora. Los educadores de aquel tiempo no suplicaban a la gente para que fueran y compraran la educación. Tenían mejores métodos para ganarse la vida que con la educación. La educación era una cosa muy piadosa y los profesores no estaban dispuestos a dar esa educación a quienes querían comercializarla. Este era el caso, sobre todo, con las materias siguientes: medicina, derecho y teología o Ciencia de Dios. Estas tres materias se mantenían con gran cuidado fuera del alcance de aquellos que no creían en dárselas a los demás de manera gratuita. La medicina, por ejemplo, se daba únicamente a aquellos que querían hacer un servicio gratuito. El gobierno solía pagar a los médicos, que tenían que ir por las ciudades y pueblos curando. Así también, los abogados debían ayudar a la gente en materia de derecho y estaban pagados por el gobierno. Los jueces llevaban una capucha en la parte trasera de su túnica de manera que cuando alguien estaba complacido podía poner algo de dinero en ella, y si bien es verdad que los jueces cobran dinero abiertamente, esa túnica con capucha sigue siendo la vestidura de los jueces para burla de la sociedad actual. En el pasado la humanidad tenía el coraje de vivir, mientras que en el siglo actual la vida se ha convertido en un problema. Nadie tiene el suficiente coraje como para dejar de pensar constantemente en cómo ganarse la vida. Esto se debe a la diferencia de configuración mental que tiene la sociedad actual. El estado actual de las cosas demuestra claramente que nuestra estructura social es horriblemente acientífica y está equivocada. Estamos viviendo en un período de transición, un triste y desamparado período en el que los seres humanos viven siempre acechados por el miedo. Pero nuevamente podemos empezar a tener la esperanza de vivir una vida sin miedo como los seres humanos en los tiempos antiguos y la sabiduría volverá nuevamente a ser considerada como algo sagrado.

Cuando Pitágoras llegó por primera vez a Egipto los Maestros no fueron muy magnánimos con él y la mayor parte del tiempo se la pasó entre pruebas, adversidades y tribulaciones, pero él superó todas estas pruebas. Los Maestros entonces comprendieron que Pitágoras no era un ser corriente y se convencieron por completo de que había nacido para llevar a cabo algo grande, algo que ellos no podían realizar, y empezaron a enseñarle con gran veneración dándole toda su sabiduría y su corazón.

Pitágoras se convirtió en el discípulo adorado de todos los Maestros a los que se acercaba. Este era uno de sus privilegios . Mas no sólo eso, sino que Pitágoras fue una excepción entre los profetas. Jesús, el Cristo, dijo que ningún profeta es reconocido en su propia tierra. Cuando Jesús se convirtió en Maestro del Mundo todos lo adoraban y lo aclamaban como Cristo y lo llamaron a que fuera a su tierra natal, mas una vez que estaba en ella se empezaron a mofar de él, diciendo: "Este es Jesús, el hijo del carpintero". Tal era el estado de ignorancia de su tierra natal. Pero Jesús sonriendo, dijo: "Ningún profeta es reconocido en su propia tierra". Pitágoras, en este sentido fue una gran excepción y tuvo mucho más éxito que ningún otro profeta.

Cuando volvió a Grecia como uno de los Grandes Maestros de Sabiduría, fue reconocido por sus propios conciudadanos y era considerado como una gran Luz de Sabiduría. Solían dirigirse a él con el título de *La Luz, El Señor, El Maestro*. Era, pues, el discípulo adorado de sus maestros y el Maestro querido de sus discípulos y seguidores. Había, no obstante, unos cuantos que no lo querían, pues cierto es que la envidia existe en el fondo del corazón de los hombres; pero éste es un defecto de la naturaleza humana y no un defecto del Maestro.

Pitágoras pasó casi 22 años en Egipto. Visitó a casi todos los Maestros de Egipto y recibió sus enseñanzas. Fue estudiante en los grandes centros de enseñanza como Heliópolis, Menfis y Tebas. Fue iniciado en los secretos de las matemáticas, de la geometría, de la ciencia de las estrellas, los sistemas solares y las galaxias. La ciencia de las estrellas en aquellos tiempos incluía las siguientes ciencias: astronomía, astrología, astrobiología, astrolatría, astromedicina, astropsicología y la ciencia de las correspondencias. Si leéis el *Tratado de Medicina* escrito por Hipócrates, encontraréis la ciencia de las correspondencias así como la relación existente entre el zodiaco y la constitución humana, las funciones de los diversos órganos del cuerpo y los planetas, y os daréis cuenta de cómo la constitución humana es un todo en su modo de funcionar y de cómo el sistema solar es en sí mismo una personalidad y la personalidad humana es una fotografía en pequeño del sistema solar. En aquellos tiempos existían todas estas ciencias que ya no existen en la actualidad y Pitágoras obtuvo la autorización para poder estudiarlas.

Pitágoras fue también estudiante de la Ciencia de la Simbología. La simbología es una ciencia a cuyo entendimiento los seres humanos han intentado aproximarse desde el siglo XIX. En los tiempos actuales hay muchas instituciones que intentan explicar la Ciencia de la Simbología; sin embargo, sigue siendo aún una ciencia muerta para mucha gente, porque incluso los miembros más antiguos de estas mencionadas instituciones conocen sólo la parte externa de los símbolos. Estas instituciones tienen aún mucho trabajo por delante para llegar a tener una comprensión adecuada y preliminar de la simbología.

Hay Maestros que enseñan esta ciencia en su sentido verdadero y hay una institución que se dedica a ello y tiene ramas en muchos países. Esta institución lleva existiendo

desde los tiempos de Pitágoras. Él mismo fue quien la fundó y quien asentó sus cimientos de una manera tan singular que es imposible clausurarla o comercializarla. Pitágoras ideó un proceso singular de filtrado mediante el cual la gente se filtra por sí misma y se aleja de la institución debido a sus defectos personales y a su ignorancia. Sólo puede uno acercarse y entrar en ella de acuerdo a sus capacidades y a su preparación, ya que ni el dinero, ni la autoridad, ni la posición, ni los títulos, hacen que podamos entrar en ese Instituto. Pero cuando nos llega ese momento, entramos de pronto y empezamos a estudiar como estudiantes de esta institución pitagórica.

Uno puede seguir viviendo en su propio país y servir a su nación, comunidad o ciudad; uno puede seguir cumpliendo con sus deberes hacia la sociedad, la familia y los vecinos y sin embargo estar aprendiendo en esta institución. Todo estudiante del Instituto Pitagórico es un ciudadano que infaliblemente observa y respeta la ley y nunca *revoluciona* sus virtudes, pues cree en la evolución. Un estudiante del Instituto Pitagórico Universal no actúa nunca contra la sociedad ni contra el gobierno ni contra sus vecinos o contra aquellos que son más poderosos o más débiles que él, sino que trabaja sólo contra toda ideología y contra la ignorancia de una manera silenciosa y efectiva. De modo que no puede haber ningún estudiante del Instituto Pitagórico Universal que sea miembro de una institución política de la era moderna o que forme parte de un movimiento político de ningún país o nación. En esto no existe compromiso. Ésta es una de las verdades de esta institución pitagórica.

Ya podéis imaginaros qué forma de ser tenía Pitágoras. Un gran hombre que había sido capaz de fundar un instituto semejante sólo podía tener una actitud positiva hacia todo. No tenía en absoluto aspectos negativos en su personalidad hacia ninguna cosa. Nosotros tenemos que hacer un intento en este mismo sentido.

Pitágoras fue admitido como miembro de las instituciones ritualistas existentes por aquel entonces. Era consciente del verdadero valor que tiene el sacramento, sabía cómo llevarlo a cabo y el cambio que se produce cuando se lleva a cabo un sacramento. Sabía que la consciencia se expande y sabía que no puede haber tal expansión en la manera intelectual con que se lleva a cabo la educación. El que sabe el procedimiento para hacer que la consciencia se expanda recibe el nombre de *Gran Maestro de Rituales*, si no es así, el ritual se convierte solamente en una ceremonia muerta.

Los Maestros admitieron a Pitágoras en la ciencia de los sacramentos y le enseñaron la ciencia de los rituales, que se conocen como los *Santos y Sagrados Ritos*, y poco a poco Pitágoras se convirtió en Maestro de las Santas Ordenes Ritualísticas. Su orden ritualística sigue siendo aún altamente científica y está más allá de todas las religiones existentes, si bien las incluye y acepta a todas ellas.

Estando en Egipto, los soldados de Cambises se llevaron a Pitágoras como prisionero a Babilonia, pero fue puesto en libertad al cabo de un tiempo en circunstancias un tanto misteriosas. El aprovechó esta oportunidad de estar en Babilonia para llevar a cabo sus investigaciones personales acerca de la Ciencia Divina. Visitó a las autoridades espirituales de los Magos y aprendió la ciencia de los números, la aritmética, la rama caldea de la astronomía y la astrología, así como la música, y fue aceptado como Maestro de todas estas ramas del saber.

Uno de los ideales en la vida de Pitágoras era ir a la India. India en aquellos tiempos era un centro de aprendizaje tan importante como Egipto. En India Pitágoras tuvo la oportunidad de encontrar a muchos Grandes Maestros de Sabiduría y fue estudiante de la ciencia que se conoce como *Brahma Vidya* que significa la *Sabiduría de la Consciencia*.

Cósmica, una de cuyas ramas es *Atma Vidya*, es decir, la *Sabiduría de "YO SOY" en nosotros*. La primera sirve de clave para comprender la segunda y la segunda sirve de clave para comprender la primera; así es como dice la tradición.

Pitágoras recibió también todos los secretos védicos de los Maestros de los Vedas, y estando en India, recibió por último el título de *Pytha Guru*. El término *Pytha* en sánscrito significa *centro universal de enseñanza*. Recibió, pues, el título de *Maestro Espiritual del Saber Universal*, y cuando volvió a Grecia fue recibido con este título y a partir de ese momento fue identificado con ese nombre. Podemos fácilmente entender que Pitágoras no es, pues, un nombre sino un título. Igual que en la India tenemos el nombre de *Veda Vyasa*, que es el autor de los textos de las Sagradas Escrituras de la India, pero en realidad la palabra *Vyasa* significa *compilador de muchas ramas de sabiduría* y no es un nombre propio sino un título, así también empezó a usarse de la misma manera el nombre de Pitágoras.

Cuando Pitágoras volvió a su país natal de Grecia, había transcurrido ya la mitad de su vida y la gente de Grecia lo recibió con gran afecto y honores. Empezó su carrera de Maestro Espiritual, pero pronto se sintió decepcionado y veía que su tiempo se malgastaba porque la gente le rendía honores pero no aprendía nada del él. Lo glorificaban llamándole Maestro, pero lo único que hacían era hacerse ellos mismos conocidos como los discípulos del Maestro. La gente estaba muy a gusto en su presencia pero no podía pasar mucho tiempo a su lado. Debido a ello iban a verlo una vez cada cuatro o cinco días durante una o dos horas y tenían una corta conversación con él, pues bastaba con unas cuantas frases suyas y ya les resultaban demasiado profundas de entender y de poner en práctica en su vida. Con frecuencia se sentían demasiado saturados y sus enseñanzas les causaban un efecto de aturdimiento en su mente.

Pitágoras tuvo que buscar discípulos y solía proclamar que la gente podía venir a él y estudiar cualquier tema que quisiera bajo su tutela. Había muchos que asistían sólo a sus conferencias pero no a sus clases regulares. La humanidad es siempre la misma en todos los siglos, pues aunque en algunos siglos sea más o menos comercial que en otros, la naturaleza humana sigue siendo la misma. La gente de su tiempo sólo tenía interés por aprender las ciencias de entonces y estaba tan interesada por ellas como la gente del siglo XX lo está hoy en día.

Pitágoras se hizo cargo de unos cuantos estudiantes a los que pagaba sus gastos personales como la comida, el vestido, la vivienda, etc., y empezó a instruirlos, pero también ellos se fueron. Ninguno pudo quedarse con él más de un año. Pitágoras era severo con todos respecto al comportamiento o a la conducta social y era bien conocido de todos que si alguien quería vivir con él, tenía que comportarse según su manera de comportarse y trabajar tanto como él trabajaba. Pitágoras nunca expulsaba a nadie, pero a la gente le resultaba muy difícil poder vivir y trabajar con él.

Una de sus enseñanzas constantes era la de llevar un modo de vida responsable, y enseñaba cómo uno había de ser responsable de su tiempo, de su trabajo, de su pensamiento y de su palabra. El lo demostró para que los demás siguieran el ejemplo. Pitágoras siempre era amable en sus palabras y en su conducta, y la gente sentía también que su presencia era muy agradable, pero no podían soportar el estar muy cerca de él. Había un estudiante que fue capaz de sobrellevar todas sus contrariedades y poco a poco le tomó cariño y se hizo responsable. Este estudiante se quedó tan prendado de Pitágoras que dejó de exigirle dinero e incluso llegó a devolverle todo el dinero que éste le había dado, llegando a convertirse en uno de sus discípulos directos, ayudándole financieramente en todo momento y poniendo a su disposición

una residencia y un colegio mayor suyos. Este discípulo siempre solía decir lo siguiente acerca de Pitágoras: "La luz del sol es más agradable que el sol. La gente se regocija bajo la luz del sol pero no puede mirar al sol. Así es mi Maestro".

Pitágoras fundó templos ritualistas para enseñar toda la sabiduría a sus estudiantes y fundó una universidad en Crotona, colonia griega en el sur de Italia, que es comúnmente conocida por el nombre de La Escuela Itálica.

Entre los discípulos de Pitágoras había dos grupos. Un grupo estaba cegado por el espejismo del estudio y no podía profundizar en sus enseñanzas. Estos estaban mentalmente ausentes porque no podían soportar el esfuerzo y con el tiempo dejaban de asistir a las clases. Otro grupo aprendió con profundo interés y puso en práctica las enseñanzas en su vida, convirtiéndose en canales de su sabiduría.

Pitágoras solía decir que había dos tipos de estudiantes: uno es como una piedra y el otro es como una piedra preciosa, y comparaba la enseñanza de un Maestro con la luz del sol. Decía que las piedras sólo reciben la luz del sol, mientras que las piedras preciosas la reciben y la reflejan. Así es como solía compararlos. Es maravilloso comprobar que uno de los antiguos poetas en lengua sánscrita usó el mismo símil con tres ilustraciones en vez de con dos, cuando dijo: "Tomemos una piedra preciosa bien pulida, una piedra y un pote de arcilla; expongamos los tres a la luz del sol, y veremos la diferencia que tienen en su manera de recibir la luz del sol. El pote de arcilla se contenta con ser visible a la luz del sol; la piedra se contenta no sólo con ser visible sino que además brilla un poco (es lo que podríamos llamar el espejismo del estudio), mientras que la piedra preciosa recibe el rayo blanco del sol, y desmenuzándolo en siete colores decora el mundo con el precioso espectro de los colores del arco iris". Según el poeta sánscrito Bhavabhuti hay, por tanto, tres tipos de

discípulos. De este modo, encontramos muchas sorprendentes similitudes entre Pitágoras y los poetas clásicos de la India.

En ocasiones Pitágoras llevó a cabo ciertos experimentos que generalmente solemos considerar como milagros. Una vez había unos pescadores que estaban pescando. Entre todos habían echado una gran red al mar y estaban esperando en la orilla. Pitágoras profetizó el número exacto de cada especie de peces que iban a pescar y esperó hasta que sacaran la red. Los pescadores comprobaron que lo que Pitágoras había dicho era sorprendentemente cierto. Después les dijo: *"Echad la red con los peces otra vez al mar y decidme el coste de los peces"*. Pitágoras pagó el coste y les pidió que devolvieran los peces al mar. Este es uno de los muchos e interesantes episodios de su vida.

Pitágoras era un maestro consumado en el arte de curar. Curaba a mucha gente con plantas medicinales y cuando iba de viaje solía llevar con él una bolsa de hierbas. Pitágoras solía también hablar con los animales y con las plantas. Un día los asistentes a una de sus conferencias lo encontraron hablando con un oso. El oso lo miraba y Pitágoras hablaba con él como cuando dos personas hablan entre sí. Estuvo hablando mucho tiempo con el oso y le pidió que fuera amable y manso.

Un día, en la ciudad de Atenas, había un toro bravo que atacaba a la gente por las calles. Pitágoras le salió al paso y mirándole con una mirada sonriente dijo: *"Σταμάτα"* (¡párate!), y el toro se quedó parado. Pitágoras le hizo una suave caricia con su mano derecha, y el toro, complacido por la caricia, se fue tranquilamente.

Siempre que había una epidemia en algún lugar, Pitágoras solía ir allí y decía: *"Ya no habrá más epidemias en vuestro pueblo"*. Sus discípulos una vez le preguntaron: *"¿Con quién has hablado para parar la epidemia?"*, y él respondió: *"Con los*

ángeles a quienes llamamos dioses". Ellos le volvieron a preguntar: "¿Crees en los ángeles y en los dioses?", y él respondió: "Creo en ellos porque los conozco y sé cómo hablar con ellos, pero no creo en lo que los necios creen que hacen". Entonces los discípulos le pidieron que aclarara más sobre ese punto, y el dijo: "La gente cree que los ángeles están furiosos y que se les puede aplacar con ceremonias y sacrificios. Matan animales y se los ofrecen a los ángeles. Yo no creo en eso, porque los así llamados ángeles son mediadores de Dios y son también seres como nosotros a diferencia de que ellos tienen más entendimiento, más consciencia y un grado de evolución más elevado que nosotros. En el pasado fueron también seres humanos como nosotros. Ahora han llegado a un estadio en que no necesitan tener cuerpo físico; por eso viven en el espacio. Algún día viviremos también nosotros en el espacio como ellos".

Sócrates, que fue influenciado en gran medida por las enseñanzas de Pitágoras, expresó exactamente el mismo punto de vista respecto a los ángeles y dioses y dijo también: "Creo en la existencia de los dioses, pero no creo en las estupideces que la gente dice acerca de ellos".

Pitágoras dijo que las enfermedades epidémicas existen en el espacio en forma de elementales que ocupan un pueblo o una región entera, y las personas que son vulnerables quedan afectadas. El chorro de sangre que sale de un animal al cortarle alguna parte de su cuerpo atrae a todos los elementales de una enfermedad hacia él, y hace que se alejen de la gente de ese pueblo.

Hay, pues, mucho de cierto en el hecho de que la gente matara y sacrificara animales siempre que se producía una epidemia. Entonces los discípulos le preguntaron a Pitágoras: "¿Aceptas el sacrificio de animales como forma de tratamiento o de cura?, y él respondió: "No lo apruebo, porque es un

procedimiento bestial. Cuando hay métodos mejores y más efectivos hemos de hacer uso de ellos".

Esta era la opinión de Pitágoras respecto al sacrificio de animales y a las ofrendas. Esta misma polémica se encuentra en los libros "Isis Sin Velo" y "La Doctrina Secreta" escritos por H.P.Blavatsky, al referirse a las propiedades mágicas de la sangre.

Pitágoras creía en la reencarnación y habló de sus vidas pasadas y futuras. Siempre que era necesario rememoraba las vidas pasadas de los enfermos para poder comprender lo que estaba mal en su conducta y los ayudaba a rectificarla.

Pitágoras fundó treinta y tres grados diferentes de rituales. Tenemos treinta y tres volúmenes de sus enseñanzas y cada volumen describe un aspecto diferente de la Naturaleza. Hay un volumen entero que habla de los números y otro que habla de geometría, pero sobre todo nos dejó 432 aforismos relativos a los números, a las formas o figuras, a los sonidos y a los colores. Organizó el teclado de los números, de las formas, de los sonidos y de los colores en forma de clave cuádruple de lo que solemos llamar el significado de una frase pronunciada por la Naturaleza y oída por el hombre. Este es el contenido de los 33 volúmenes de sus enseñanzas.

LAS ENSEÑANZAS DE PITAGORAS

Entremos a considerar algunos ángulos de la visión de Pitágoras y de su manera tan particular de expresar la verdad. Hoy vamos a entrar en sus enseñanzas, que fueron esencialmente agradables y llenas de humor, y sin embargo, muy profundas.

1. Es deber de todo estudiante espiritual hacer que antes de morir haya un necio menos en la Creación y ese necio es uno mismo. También ha de hacer que haya un sabio más en la Tierra, y ese sabio es también uno mismo. Aparte de eso uno puede hacer lo que quiera. Esto es lo mínimo que se puede esperar de un estudiante espiritual.

2. Quien no es dueño de su tiempo, de su mente, de sus sentidos, de sus pensamientos e ideales, es esclavo de todas las criaturas de este mundo.

Hasta que no seamos dueños de nuestro tiempo, cualquier necio que pase por la calle podrá hacer uso de nosotros. Esto es lo que Pitágoras quería decir con esta frase. Hay mucho que pensar sobre esta proposición. Creo que nos llevará más de una década hasta que podamos entender el significado completo de esta afirmación, pues todo depende de cómo entendamos nuestro tiempo y la duración de nuestra vida. No solemos darnos cuenta de la importancia que tiene nuestro tiempo de vida y de lo rápido que se termina, ni entendemos qué deprisa se va y cómo se malgasta. Pero a menos que nos hagamos conscientes de ello, no podremos comprender ni apreciar por completo esta afirmación.

Dejamos pasar el tiempo a la ventura y pasamos muchas tardes o noches en los bares y casinos. El jugador de cartas se pasa las tardes, las noches y todo el fin de semana de esta manera, y ¿cuál es el resultado ...? Lo que Pitágoras quiere decir es que la sabiduría consiste en estar contento. Toda actividad que no nos da satisfacción no es sino una actividad mecánica. La *máquina humana* tiene su propio desgaste natural, y no podemos compensar el tiempo que malgastamos, pues cuando se malgasta nuestro tiempo -sea un minuto, una hora o un día-, no se puede recuperar para volver a hacer las cosas mejor. Sólo podemos contar con el tiempo que nos queda y todo el tiempo que malgastamos se ha ido para siempre. Si nos gastamos el dinero, podemos ganarlo de nuevo; si perdemos nuestros bienes, podemos recuperarlos otra vez; si desaprovechamos una oportunidad, podemos volver a tenerla nuevamente; pero si malgastamos el tiempo, se malgasta la vida y no hay reloj de pulsera ni de pared que nos lo pueda devolver. Así pues, a medida que nos vamos dando cuenta de la importancia de la vida, iremos tomándonos más en serio esta afirmación de Pitágoras.

3. Andar en busca de conocimientos es correr tras de ti mismo; tu sombra corre contigo.

Cuando corremos bajo el sol, nuestra sombra corre con nosotros. Si damos la cara al sol, nuestra sombra queda a nuestra espalda y nos sigue; pero si damos la cara a nuestra sombra, el sol queda a nuestra espalda y tenemos que seguir a la sombra que corre delante de nosotros. Nuestra sombra es nuestro cuerpo y sus necesidades. Esto es lo que Pitágoras enseñaba.

Personalmente creo que para que podamos entender esta enseñanza por completo hemos de emplear toda una vida. Tenemos que dedicar nuestra mente a este pensamiento y vivir toda una vida hasta que comprendamos por completo su trascendencia. El cuerpo está hecho de carne y tiene sus deseos y apetitos, el gusto por la comida y la bebida, la

necesidad de descansar, de dormir, de la sexualidad, etc. Pero más allá de estas necesidades hay deseos que son completamente falsos. Hay, por ejemplo, necesidad de comer, pero existe también el deseo por comer; hay necesidad de beber, pero existe también el deseo por beber; necesidad de dormir y el deseo por dormir; necesidad de trabajar y el deseo por hacer un trabajo que nos gusta; necesidad de relación sexual y el deseo por el sexo. Hemos, pues, de ser capaces de saber dónde está la línea de demarcación.

La necesidad es algo verdadero, el deseo es algo completamente falso. Cuando se trata de nuestras necesidades, estamos dando la cara al sol. El sol representa nuestro espíritu, la luz, la fuente de nuestra iluminación, la fuente original de iluminación en nosotros, que es el contenido del alma. El alma y el espíritu forman la unidad de luz en nosotros, Dar la cara al sol significa vivir siendo conscientes del alma y del espíritu. Es vivir constantemente en la Conciencia de Dios. Cuando vivimos en esta conciencia, dice Pitágoras, estamos dando la cara al sol; entonces nuestros deseos 'y nuestro cuerpo quedan detrás de nosotros. Cuando nos identificamos con el espíritu y vivimos como alma y espíritu, dejamos de identificarnos ya con nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo es sólo una sombra, pero puesto que la Naturaleza nos lo ha dado para que nos sirva de vehículo, tiene algunas necesidades que tenemos la obligación de satisfacer. Mas allá de eso ya es deseo; y si nos interesamos por ello, estaremos dando la cara a nuestra sombra. Cuando nos dedicamos a prestar atención a nuestro cuerpo de la mañana a la tarde, como cuando nos ocupamos de cuidar, por ejemplo, nuestro pelo y nuestra piel con muchos perfumes y cosméticos, prestando atención leal hasta a la más minúscula parte de nuestra piel, sacando brillo desde el más minúsculo cabello de nuestra cabeza hasta nuestras botas, y así, desde la cabeza hasta los pies le prestamos un servicio de 24 horas , el resultado será que nos pasamos toda nuestra

vida como sirvientes de nuestro pelo, de nuestra piel, de nuestros vestidos y de nuestros zapatos. Esto es lo que se entiende por *correr tras nuestra sombra*; en cuyo caso, el sol estará detrás de nuestra espalda.

La explicación que he dado aclara sólo a una parte de esta afirmación de Pitágoras, pero cada uno de nosotros tiene que meditar y descubrir más cosas por sí mismo.

4. *Que sea mediodía para todos, pues sólo cuando es mediodía no existe la sombra ni detrás ni delante de nosotros.*

Pitágoras dice: "*Que sea mediodía para nosotros*", y luego explica lo que quiere decir *mediodía*. Cuando el sol está situado justo por encima de nuestra cabeza es lo que se llama el puesto de iniciación. El lo llamó técnicamente *la hora de las Doce Superiores*. Pitágoras tenía dos términos particulares que eran: *las Doce Superiores* y *las Doce Inferiores*. Es decir que cuando estamos de pie y el sol se encuentra situado por encima de nuestra cabeza, son *las Doce Superiores* o el mediodía, y cuando el sol se encuentra situado por debajo de nuestros pies, son *las Doce Inferiores* o la hora cero.

Hay además otros dos puntos: el Este por donde sale el sol y el Oeste, por donde se pone. Norte, Sur, Este y Oeste son los cuatro puntos cardinales del día. Sólo podemos evitar la sombra, incluso durante *las Doce Superiores*, si permanecemos erguidos. Es decir, que a menos que permanezcamos erguidos mental y moralmente, la sombra aparece. Eso es lo que se llama una vida de rectitud, que Pitágoras llamó *los Verticales*.

Una manera llana y directa de ser que consiste en pensar, hablar y obrar llana y directamente es lo que se entiende por *los Verticales*. Por ejemplo, cuando alguien nos gusta hemos de decírselo a la cara, y cuando alguien no nos gusta también hemos de decírselo a la cara, pero no hemos de ir a decírselo a nadie más. En lugar de decírselo a otra persona, hemos de decirlo directamente a la persona interesada. Si hablamos

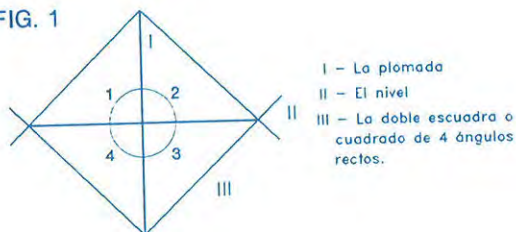
negativamente de una persona a sus espaldas, eso no es una manera de ser llana y directa o *manera de vivir vertical*. Los *Verticales* representan las virtudes y la disciplina individuales de una persona.

Pitágoras definió también los *Horizontales*, que representan nuestras virtudes colectivas o sociales; es decir, nuestro comportamiento social hacia la sociedad. Por ejemplo: la compasión, el amor y la tolerancia son virtudes sociales u *horizontales* necesarias para relacionarnos con la sociedad. Pitágoras llamó a los *Verticales*, la *plomada* y a los *Horizontales*, el *nivel*. Los masones de la Francomasonería llaman también a estos instrumentos *las herramientas*, si bien ellos los utilizan sólo como símbolos verbales una vez al mes durante una hora en sus logias. Pero hasta que no se practique lo vertical de la plomada y la horizontal del nivel en la vida diaria, uno no puede llamarse masón o constructor.

La práctica verbal de los símbolos sin ponerlos en práctica en nuestra vida es una farsa. Los que practican estos símbolos en su vida son los verdaderos constructores de la sociedad que no se atribuyen nada como suyo propio. Cuando Pitágoras llamó a la plomada y al nivel *las Herramientas de la Masonería*, se refería a los masones operativos y no a los especulativos. En la Francomasonería presumimos de ser masones especulativos en vez de masones operativos, pero hasta que no seamos masones operativos y pongamos estas virtudes en práctica en nuestra vida de cada día, seguiremos siendo tan inútiles como el polvo. Aunque seamos miembros desde hace muchos años de una sociedad ritualista, si observamos los rituales sólo dentro de la sala de rituales pero no en la vida, entonces somos sólo masones especulativos, absolutamente inútiles, ya que no estamos construyendo ningún templo en el plano físico.

Pitágoras dijo: "El agua encuentra la horizontalidad". Si ponemos agua en un recipiente y lo colocamos en la posición que queramos, la superficie del agua se mantiene siempre horizontal. La plomada que se cruza con la superficie horizontal del agua representa nuestra puesta en práctica de las virtudes verticales y horizontales en la sociedad, y hace que se forme la *doble escuadra* o cuadrado, que consta de cuatro ángulos rectos (Fig.1).

FIG. 1



La escuadra es la tercera herramienta para los masones. Fijaos cómo utilizan la escuadra los masones para formar un ángulo recto.

El ángulo recto es descrito como una clase de disciplina en contraste con un ángulo agudo u obtuso. Un ángulo agudo es menor que un ángulo recto, y un ángulo obtuso es mayor que un ángulo recto. En lo que se refiere a nuestra manera de comportarnos con los demás, no hemos de tener ángulos agudos ni obtusos, sino sólo ángulos rectos. Pero, ¿qué quiere decir esto? Pitágoras dijo que el ángulo agudo representa nuestra manera de comportarnos que pincha, hiere, insulta o es agresiva con los demás, y el ángulo obtuso representa nuestra falta de cuidado, nuestra indiferencia, rudeza y brutalidad con los demás. Una manera de comportarse que no sea aguda ni obtusa es la manera recta o correcta de comportarse, y a eso se le llama ángulo recto.

La doble escuadra está considerada como un símbolo de la distribución del espacio en partes iguales. Para representar esto numéricamente, Pitágoras lo expresó así:

$$"2 + 2 = 2 \times 2".$$

Para percibir el significado interno que encierran las ecuaciones matemáticas dadas por Pitágoras, tenemos que meditar sobre ellas, pues no se pueden explicar con palabras. Tales símbolos sagrados no pueden ser transmitidos mediante la expresión hablada, sino que se nos revelan mediante la meditación y según nuestras virtudes horizontales y verticales.

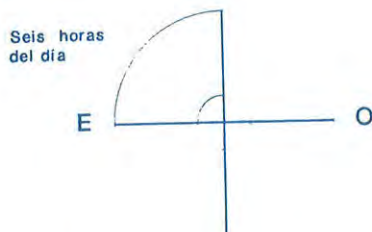
Pitágoras solía iniciar a sus discípulos en esta doble virtud mediante estos números y formas geométricas, que es, aunque parezca muy singular, una manera muy antigua de enseñar.

5. Otra afirmación mística de Pitágoras es su fórmula de las *seis horas del día*, que dice así:

"Seis horas tardán los cuadrúpedos en hacerse humanos".

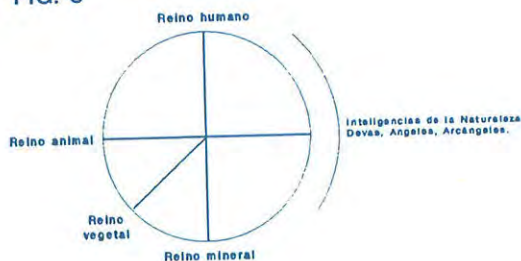
La evolución del estado de cuadrúpedo al de bípedo dura seis horas. Muy poco tiempo, ¿no? Lo que Pitágoras quiere decir en este caso es que la posición entre el este y el oeste indica los *Horizontales*, y los cuadrúpedos tienen la columna vertebral en posición horizontal. Los cuadrúpedos tienen que irse poniendo erectos poco a poco y convertirse en seres humanos, cuya columna vertebral está ya en posición vertical. La evolución desde el reino animal al humano dura 1/4 de la evolución total de los seres biológicos de esta Tierra. Si para efectos técnicos suponemos que la duración total de la evolución es de un día, la evolución desde el reino animal al humano dura una cuarta parte del día, y si ese día tiene 24 horas, la evolución del reino animal al humano dura 6 horas. Este *día* es, pues, diferente de nuestro día solar. En este caso, *día* significa *el día de la evolución*. (ver Fig.2).

FIG. 2
"DIA"



Si tomamos los reinos mineral, vegetal y animal, podemos situar al reino humano en el mediodía o meridiano, en el punto en que Pitágoras dijo que no hay sombra. Hasta que no lleguemos a ese estadio en que no corramos ya detrás de nuestra sombra, no se puede decir en justicia que somos seres humanos. Si todavía tenemos sombra, no hemos llegado aún a la cumbre de la evolución humana, aunque tengamos dos piernas y hayamos alcanzado la posición erecta. Si tomamos ese punto del mediodía o meridiano como nuestro nacimiento como seres humanos (Fig.3), entonces el espacio de tiempo que dura la evolución desde el reino animal al estado de consciencia humana completa, representa un cuarto de la evolución total.

FIG. 3



Pero entonces, ¿qué hay en la otra mitad del círculo? Están las *Inteligencias de la Naturaleza* elaborando las propiedades de los diversos minerales y la actividad nuclear y atómica de la Naturaleza. Ellas son las que hacen que evolucione el reino

mineral. En las Sagradas Escrituras se las conoce con el nombre de *Devas* y son también llamadas *Angeles* y *Arcángeles*. Estas *Inteligencias* juegan en el jardín de Dios, lo que significa que son los ayudantes de la Creación. Ellas producen el reino mineral de nuestra Tierra, y el reino mineral, a su vez, evoluciona y va despertando hasta entrar en los reinos vegetal y animal, siguiendo este despertar hasta entrar en el reino humano, que en colaboración con los *Devas* evoluciona y se convierte en el *Reino Dévico*.

6. *Dios creó los días. El hombre creó los buenos y los malos días. ¿Qué significa esto?*

Cuando hacemos algo bueno y experimentamos los resultados, solemos decir que ese día ha sido un buen día, y cuando hacemos algo malo y experimentamos los resultados, solemos decir que ese día ha sido un mal día. Según lo que sembremos, eso recogeremos. Así es la ley del Karma, la ley de compensación, la ley de causa y efecto. Eso es lo que significa esta frase.

7. *Mejor que hablar de cualquier cosa es el guardar silencio, y mejor que guardar silencio es el hablar de algo que tenga sentido.*

Si nuestra conversación es útil para los demás y para nosotros mismos, podemos entonces hablar, pero si no, es mejor estar callados. Es extremadamente difícil conseguir esto, sobre todo en el siglo XX, ¡Daos cuenta de cuántas cosas inútiles solemos decir al cabo del día! No podemos quedarnos callados, continuamente estamos discutiendo y nos encanta ponerlo todo en tela de juicio. Hablamos demasiado de cosas sin importancia y nos creamos problemas en donde no los hay. Respecto a esto, Pitágoras no transigía.

8. *Reflexiona antes de lanzar una piedra; reflexiona antes de lanzar una palabra.*

Una vez lanzada la piedra, ¿de qué sirve que pensemos: "No tendría que haberlo hecho" ¡Eso demuestra, una vez más, que somos estúpidos. Lo mismo es válido también para las palabras. Cuando decimos: "No tendría que haber empleado la palabra *estúpido*", ¿de qué nos sirve que pensemos después de haberla dicho?

Pitágoras nos dice, pues, que podemos lanzar una piedra, pero hemos de ver que tenga un propósito y que no corramos riesgo al hacerlo, porque si no, es como el caso del niño que estando bajo un árbol cargado de fruta, lanza la piedra hacia arriba y espera a que caiga el fruto ..., pero vuelve la piedra y le da en los dientes. Las consecuencias serán idénticas si lanzamos una palabra o una frase. Toda conversación tiene su trascendencia, sea buena o mala, y espera a que le llegue su día y su hora para completar su viaje y volver hacia nosotros como un búmerang. A veces sucede que desde el momento en que hicimos la acción, hasta el momento en que sufrimos sus consecuencias habrá pasado tanto tiempo, que no podemos entender que lo que nos pasa es el resultado de lo que dijimos o hicimos; por eso solemos creer que los que tienen la culpa de nuestras desgracias son siempre los demás.

EL TECLADO PITAGORICO

6 de octubre de 1983

Ayer vimos cómo el Maestro Pitágoras enseñaba la Sabiduría Antigua mediante afirmaciones misteriosas. Esa era una de las muchas técnicas que empleaba para transmitir la sabiduría. Según él, el lenguaje es sólo una de las claves, pero hay otras claves más para transmitir la sabiduría, a las que dio los nombres siguientes: *la clave del sonido, la clave del color, la clave de la forma y la clave numérica*. Estas son las cuatro claves principales mediante las cuales la Naturaleza Divina se expresa a sí misma (se manifiesta) en los seres vivientes, y estos, a su vez, aprenden cosas de la Naturaleza, de su medio ambiente y de los demás seres vivientes también. La palabra, de hecho, existe en estos cuatro estadios, siendo el quinto lo que llamamos el *significado*.

El lenguaje articulado que por lo general se emplea como medio de comunicación, no es sino un uso superficial de la clave del sonido. Hay otras tres claves de sonido más con las que la palabra hablada tiene que estar sincronizada antes. Por regla general, nosotros no sincronizamos las otras tres claves con el sonido que emitimos. Cuando hacemos uso del sonido al hablar o al escuchar, y no lo ponemos en sincronía con las otras tres claves, es lo que Pitágoras llamó *El lenguaje de los seres humanos*.

"*El lenguaje de los seres humanos es 1/4 del lenguaje de los Dioses*". Esta es otra de las afirmaciones de Pitágoras.

Existe un teclado universal de los sonidos que Pitágoras llamó *El lenguaje de los Dioses*. Se le llama también *El lenguaje de la Naturaleza Divina* y es el Teclado Completo del Sonido. Los seres humanos, cuando hablan, usan sólo una parte de este Teclado Completo.

El lenguaje humano se ramifica, con el paso del tiempo, en muchas lenguas diversas según los lugares. Cuando se hace uso del sonido sólo en el sentido humano pero no en el sentido divino, solemos atribuirle automáticamente nuestro propio significado según nuestra lengua. En este sentido, la lengua de todos los seres humanos es la misma, pues el sonido de todas las lenguas es en esencia el mismo, pero el significado que atribuimos a esos sonidos no permite que nos entendamos mutuamente. Se trata de un proceso natural de involución. Cuando el hombre pierde el conocimiento de la Consciencia Una y empieza a considerarse a sí mismo como una entidad independiente y separada, pierde naturalmente el Teclado Completo del Sonido. Este es el significado de la historia de la Torre de Babel. Por eso, la lengua de los seres humanos está limitada y es sólo 1/4 del teclado cuádruple del sonido.

Este teclado cuádruple es común a todos los seres, pero los seres humanos prefieren usar tan sólo una cuarta parte de él. Los Dioses usan el teclado en su totalidad. Con la palabra *Dioses*, Pitágoras se refiere a los Devas como aparecen mencionados en las Sagradas Escrituras de la India. Los Devas con forma humana conocen también el Teclado Completo. Nosotros los llamamos los Maestros de Sabiduría, y Pitágoras es uno de ellos. No es de extrañar que dijera: "*El lenguaje de los seres humanos es un cuarto del lenguaje de los Dioses*".

El insecto y la bestia, los animales y los seres humanos responden al color, al sonido y a la forma. Por ejemplo, el

perro reconoce a su amo y lo distingue de los demás, lo cual es una prueba de que los animales responden a la forma. De la misma manera, todos los seres vivos responden a los números, y hasta un niño pequeño, que no entiende nada de números, tiene un conocimiento instintivo de ellos y responde a ellos. Los números existen en la Naturaleza y cooperan para que la Naturaleza Divina se manifieste en los seres vivos. Así pues, los seres vivos nacen según los números. Esto quiere decir que los números existían ya antes de que los seres vivos fueran creados, y siguen existiendo una vez que han sido creados. El hecho de que los números se manifiesten en los seres humanos es orgullosamente aclamado como el descubrimiento de los números por el hombre. En verdad, los números no han sido hechos por el hombre y es igualmente cierto que ni el sonido, ni el color, ni la forma, han sido tampoco creados por el hombre. Los números salen continuamente de la boca de la Naturaleza Divina.

Pitágoras dio una hermosa definición de los números, diciendo: *"Los números se encuentran entre las propiedades del espacio y del tiempo; existen en el espacio y germinan en el tiempo"*. Otra definición que dio de los números es la siguiente: *"Los números son Inteligencias que actúan en la Naturaleza"*. Estas frases nos pueden parecer muy extrañas, porque creemos que los números han sido descubiertos por el hombre en la era moderna, pero si miramos en las Escrituras, veremos que en ellas se expresa exactamente este mismo punto de vista que expresó Pitágoras.

Los números existen en la Naturaleza en forma de *Inteligencias Creadoras*. Tomemos, por ejemplo, a dos niños pequeños que no han aprendido aún los números y démosle dos chocolatinas a uno y seis al otro, y veremos cómo el primer niño se enfada y tirando las chocolatinas, se pone a llorar. Esta es una prueba directa de que los números existen en la mente humana mucho antes de que nos los enseñen.

Así pues, los números existen en nuestra mente y actúan automáticamente en ella, mucho antes de que el ser humano nos los enseñe.

A propósito de esto hay una explicación en las Antiguas Escrituras de la India. Hay una *Inteligencia Creadora (Deva)* en la Naturaleza que tiene a su cargo los números y cuyo nombre es *Kapila*. Se dice en las Escrituras que este Deva empieza a trabajar en el embrión para crear un número fijo de órganos en el cuerpo. Por ejemplo el hecho de que tengamos dos brazos, dos piernas, dos ojos, dos orejas, dos orificios nasales, cinco dedos en cada mano y cinco dedos en cada pie ..., ¿no nos da a entender que hay una inteligencia en el embrión que trabaja con los números?, o el hecho de que el embrión haya sido concebido con 32 dientes ..., ¿no nos da acaso a entender que hay una Inteligencia que trabaja con los números en el embrión? Lo mismo sucede en el caso de las plantas y de los animales. Entonces, si el número de cromosomas es fijo según cada especie, ¿no somos capaces de entender que los números trabajan en la Naturaleza y que no han sido hechos por el hombre?

El deva Kapila actúa en el embrión para producir el número necesario de órganos en el cuerpo, como por ejemplo, el número de vértebras de la columna vertebral, el número de costillas, etc., y una vez que ha terminado la formación del embrión, Kapila se establece en uno de los centros de la columna vertebral y se queda a vivir en él. Kapila empieza a actuar a través de los seres desde el mismo instante en que nacen en la Tierra, como resultado de lo cual, el ser humano empieza a trabajar con los números. Esta es la concepción de los números según las Escrituras Antiguas de la India.

Hay muchas historias que nos revelan los secretos de este Deva llamado Kapila. Se dice que es una de las encarnaciones de Vishnu. Los historiadores lo han identificado erróneamente

como un enseñante de conocimientos, confundiéndolo con un conocido instructor o maestro del pasado. Muchos orientalistas de Occidente han cometido disparates como este acerca de las enseñanzas orientales. Los estudiosos de los textos antiguos, que no conocen la tradición, cometen disparates de este tipo. Lo mismo sucede con el Antiguo Testamento, en el que encontramos errores y disparates debidos a la traducción. En la traducción inglesa del libro del Éxodo, por ejemplo, cuando Dios le habla a Moisés, dice: "No adoraras a otros dioses, porque yo [el Señor tu Dios] soy un Dios celoso"². En el Antiguo Testamento se pueden encontrar traducciones tan incorrectas y faltas de sentido como la mencionada. Si Dios fuera celoso, ¿cómo podría ser Dios?; sería tan sólo un pobre ser humano. En el texto hebreo original no se decía que Dios fuera celoso, sino que se decía: *"Yo soy único y yo soy Uno. No admito la existencia de ningún otro ser de esta creación, porque Yo existo en forma de todos vosotros"*. Este es el significado original del texto.

Así pues, cuando estudiéis la historia de la literatura sánscrita encontraréis que Kapila fue un gran erudito fundador de un sistema de filosofía, mas en realidad es un Deva que está al cargo de la Consciencia del Número y que existe en el espacio, actuando en los átomos y en los embriones, y cuando ha completado la formación del cuerpo, permanece en la mente y actúa con los números, como resultado de lo cual, los seres vivientes conocen los números. Esto es lo que dice la Sabiduría Antigua. Pitágoras dio exactamente esta misma enseñanza, a saber: que *"Los números son Inteligencias Creadoras que existen en el espacio y en el tiempo"*.

² Éxodo 20:5.

Volviendo ahora a la clave cuádruple, Pitágoras la usó para entender el significado de la Creación, mientras que nosotros la usamos, en un sentido muy limitado, para expresar nuestras ideas mediante una lengua. Ahí está la diferencia. La Naturaleza tiene también su idea para expresar, y cuando esta idea se expresa de una manera cuádruple, se manifiesta la Creación. Así es como la Naturaleza se expresa a sí misma mediante el teclado cuádruple.

En las Escrituras se encuentra también un teclado quintuple, conocido como la Ciencia del Yoga y la Ciencia del Tantra. Los explicaré brevemente en este contexto.

Los seres humanos tenemos cinco órganos sensorios y cinco sentidos. (Fig.4) Estos cinco sentidos son las cinco funciones de la mente. La mente actúa a través de los cinco sentidos, y estos tienen sus propias expresiones externas para entrar en contacto con el medio ambiente. Los sentidos, cuando se los regula debidamente, se introvierten y se funden en la mente, y la mente se funde en la *Verdadera Existencia* del Señor que está en nosotros y que llamamos **YO SOY**.

FIG. 4



Por ejemplo, los colores bien distribuidos en una habitación, o los sonidos bien combinados de manera musical, hacen que los sentidos se fundan en la mente. Podemos así hacer uso de todos los objetos sensoriales para hacer que los sentidos se fundan en la mente, y entonces, la mente se funde en nuestro

ser, el **YO SOY** que está en nosotros, *El Señor*, como se llama en los escritos sobre el yoga.

En sánscrito, al *Señor* se le llama *Isa* o *Iswara*, y se encuentra situado en el corazón y en los pulmones, dirigiendo la función respiratoria y el latido del corazón, incluso mientras dormimos. Sólo la mente y los sentidos duermen, pero el **YO SOY** nunca duerme durante las horas de sueño. Entonces, cuando la mente y los sentidos duermen, *El Señor* está despierto, y por eso funcionan los pulmones y el corazón. Esta es una prueba directa de que el corazón y los pulmones son el trono del *Señor*, mientras que el cerebro y la columna vertebral son el trono de la mente y de los sentidos.

La respiración y el latido del corazón no conocen nunca el sueño hasta que *El Señor* no decide dejar nuestro cuerpo. Por lo general, la mente y los sentidos suelen estar en el cerebro, pero cuando se logra que se acerquen al *Señor* en el corazón y en los pulmones, el hombre que está en nosotros empieza a acercarse al *Señor* que está en nosotros. Cuando esta unión es total, se produce una comunión feliz entre el hombre y el *Señor*, y somos uno con él. Esto es lo que se entiende por Yoga en su sentido propio o verdadero. Este proceso se llama la práctica del yoga, y su propósito es la comunión del hombre y de Dios.

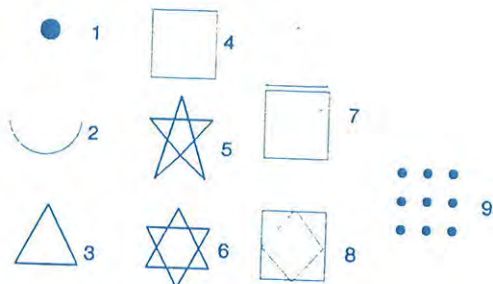
Cuando tomamos los cinco objetos o propiedades de los sentidos para que nos ayuden hacia este fin del yoga, esta técnica se denomina la Ciencia del Tantra. Por desgracia, en Occidente, la palabra *Tantra* se usa actualmente en un sentido muy animal, como algo que tiene que ver con lo sexual. La sexualidad es también usada en el Tantra con el mismo propósito pero entre marido y mujer, lo cual es posible sólo si una persona vive ya desde su niñez según la reglamentación prescrita en estos libros de texto del Tantra. Así pues, la práctica tántrica es algo diferente de lo que los libros modernos nos presentan sobre el Tantra en la actualidad.

Las Escrituras tántricas son libros extremadamente sagrados que contienen el teclado quintuple y que exponen una manera científica de retirar los sentidos hacia la mente y de retirar la mente hacia el **YO SOY**. Estas Escrituras consideran el cuerpo humano como un templo sagrado y nos dan los rituales para mantener sagrado este templo y hacer que el Señor pueda vivir en él. La práctica y los procedimientos referentes a ello son observados con un alto sentido de veneración. Mediante estas prácticas se llega hasta El Señor que vive en el templo. En esto consiste principalmente el Tantra.

Hay mucha similitud entre el teclado quintuple que se encuentra en las Escrituras tántricas y el teclado cuádruple que dio Pitágoras. Podemos comprender que Pitágoras era un Maestro de las auténticas claves de sabiduría de muchas culturas o pueblos, y no era sólo un erudito o persona muy versada, porque la mera erudición no basta para enseñarle al mundo conceptos tan sublimes como éstos. Un erudito sólo nos puede dar su carga de conocimientos y dejar exhausta nuestra mente. Pero un Maestro como Pitágoras transmite la sabiduría mediante claves auténticas como éstas.

Por cada sonido, Pitágoras dio su número, su forma y su color equivalentes. Dio ecuaciones para cada uno de los dos pares de este teclado cuádruple (ver Fig.5). Por ejemplo, usó el círculo para el número 0, el punto para el número 1, el semicírculo para el número 2, el triángulo para el número 3, el cuadrado para el número 4, la estrella de cinco puntas para el número 5, el triángulo doble o invertido para el número 6, el triángulo sobre el cuadrado para el número 7 - combinación a la que siempre llamaba la *Torre del Templo*-, el doble cuadrado para el número 8 y una figura de 9 puntos para el número 9.

FIG. 5



Las claves de las Escrituras Antiguas son parecidas a las claves del sistema hebreo. Pitágoras enseñó también esas mismas claves, pero las expuso en un lenguaje comprensible y actualizado para su tiempo. En un pasado reciente se llevó a cabo un excelente estudio comparado por obra de la gran iniciada llamada H.P.B., Helena Petrovna Blavatsky. Su monumental contribución a la humanidad con las obras *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*, revela muchos secretos y le hace comprender al lector que las claves de la sabiduría son eternamente las mismas. Según el tiempo y la necesidad, los Grandes Iniciados usan una, dos, tres o más claves para abrir los candados que encierran a la sabiduría, para el bien de la humanidad. Os recomiendo sobremanera a todos vosotros el estudio de estas dos Escrituras. Sí, las llamo *Escrituras* porque llevan en ellas la Verdad Eterna. Ningún estudio espiritual puede ser completo sin haber estudiado estos libros sagrados.

Las Escrituras Antiguas de la India referentes a la ciencia de los seis chakras nos dicen que cada chakra tiene un sonido semilla en el centro, un grupo de sonidos en los pétalos y un color, y cada vez que se produce un intento por emitir un sonido particular, ese intento procede de ese determinado chakra y de su centro. Sí, por ejemplo, quiero

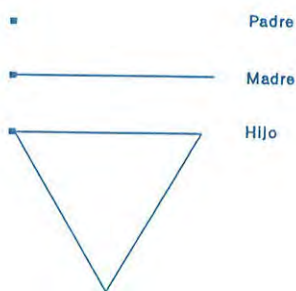
pronunciar los sonidos A o KA, el esfuerzo proviene del *centro laríngeo*; si quiero pronunciar los sonidos RA o TA, el intento proviene del *centro coronario*. De esta manera, cada uno de los centros es el centro de ciertos sonidos y colores. Esta clave tiene mucho en común con las enseñanzas de Pitágoras.

LOS TRIANGULOS PITAGORICOS

Entremos ahora a considerar otro aspecto de las enseñanzas de Pitágoras.

Usando la forma y el número conjuntamente, nos dio la sabiduría referente al *Padre*, la *Madre* y el *Hijo*, enseñándonos cómo la Primera Causa o Dios, actúa como Padre, y cómo la Naturaleza se va diferenciando de El y actúa como Madre. Al principio, el Padre y la Madre son uno solo -y se representa mediante un punto-, luego, la Madre Naturaleza se empieza a diferenciar del Padre -lo cual se representa mediante una línea horizontal que sale del punto-. El nacimiento del Hijo se representa como el punto de encuentro de los dos centros separados.

FIG. 6



Pitágoras explica toda la Creación como un triángulo de fuerzas; lo cual está completamente de acuerdo con las estrofas arcaicas de los *Vedas*. La estrofa dice: "Toda la Creación es un triángulo de fuerzas". Cada lado del triángulo mide 1 pie, o lo que es lo mismo, 12 pulgadas; cada pie consta de 12 pulgadas, pero sólo de 11 unidades. Los 3 pies

contienen 36 pulgadas o 33 unidades, que se denominan *Rudhras* en las Escrituras de la India, y de ahí que el número sea 33.

Que el número 33 derrame sobre todos nosotros sus más selectos beneficios.

Antes de que aparezca el punto hay sólo Existencia, sobre cuyo fondo se produce la aparición de algo. Esta Existencia tiene el nombre de Espacio. Pitágoras le da un número al Espacio y ese número es 0, cuyo nombre sánscrito es *Purnam* y cuyo significado es *Perfección* o *estado de plenitud*. A este número se le llama *cero* en el mundo occidental, que significa *nada, ninguna cosa*. También se le llama *nought*, que significa *ningún pensamiento*. Es un estado de plenitud en el que no hay ninguna cosa ni ningún pensamiento. Pitágoras dice, pues, que *El Espacio es geométricamente un globo o una esfera y numéricamente un cero*.

La consciencia está disuelta en el Espacio. Este estado es lo que se llama subjetividad; el Hijo duerme y el Padre está consciente. La consciencia del Padre está consciente en el Espacio mientras la consciencia del Hijo está durmiendo. Este proceso de dormir y despertar es alterno, y así la consciencia, después de haber estado despierta por un tiempo, entra en el sueño mientras el que existe en el Espacio empieza a despertar. Así pues, cuando el mundo entero empieza a disolverse, y la Creación empieza a dormirse, el que vive dentro de ella empieza a despertarse, hasta que se produce de nuevo un despertar y la Creación se despierta, en cuyo caso el que está dentro viviendo (el habitante) empieza a dormir. Pitágoras dice, pues, que *el nacimiento de la consciencia humana es la muerte de la consciencia divina*, es decir: el sueño.

Dios está en nosotros durmiendo, porque nosotros estamos dormidos ante su presencia y despiertos ante nosotros mismos. En una de sus expresiones, Pitágoras afirma que en

el estado de sueño existe sólo el Espacio, el cual puede ser considerado numéricamente como cero y geométricamente como un globo. En ese Espacio se produce el despertar de una consciencia individual. Este despertar se refiere al **YO SOY** entero de toda la Creación, el cual es numéricamente un 1 y geométricamente un punto. Es decir, que en el estado de sueño se origina un desdoblamiento en la consciencia que se despierta, en forma de consciencia y fuerza, actuando la fuerza como Naturaleza y la consciencia como Padre. Así pues, después del primer desdoblamiento, la consciencia ya despierta actúa como Padre; el segundo desdoblamiento es la Naturaleza o fuerza, la cual actúa como Madre, y el tercer desdoblamiento es el tercer lado del triángulo, es decir, la Creación en forma de Hijo. (ver Fig.6).

Este es su primer comentario acerca del triángulo. Sobre este tema podéis encontrar detallados comentarios y explicaciones, por vez primera en lengua inglesa³, en la obra titulada *La Doctrina Secreta* de H.P.Blavatsky y en las obras de Alice A.Bailey, que son las únicas dos fuentes clásicas de información sobre las enseñanzas de Pitágoras.

Hay un teorema que Pitágoras formuló de la siguiente manera: *"Si tomamos dos números consecutivos, la diferencia de la suma de los cuadrados de esos dos números multiplicada por dos y el cuadrado de la suma de esos dos números, es siempre 1"*. Ahora observad cuidadosamente la operación matemática y la enseñanza siguiente:

A) $2 \times 2 = 4$

B) $3 \times 3 = 9$

C) $2 + 3 = 5$

³. Todas estas obras han sido traducidas al castellano. (N. del T.)

El cuadrado de 5 es 25. Ahora, si sumamos A y B nos da 13. Tomemos el número 13 como número del Padre y volvamos a tomar el mismo número para la Madre. Padre más Madre juntos suman 26, mientras que el cuadrado de 5 (que es la suma de 2 más 3), es 25. La diferencia entre 25 y 26 es 1, que es una unidad adicional llamada el Hijo o la Creación. Para hacerlo más fácil, vuelvo a dar los números otra vez:

$$\begin{array}{rcl}
 \text{A) } 2 \times 2 & = & 4 \\
 \text{B) } 3 \times 3 & = & 9 \\
 \text{C) } (2 + 3)^2 & = & 5^2 \\
 & & \hline
 \text{Diferencia o resto} & & 1
 \end{array}
 \qquad
 \begin{array}{c}
 \nearrow \\
 \searrow
 \end{array}
 \begin{array}{rcl}
 & 13 \times 2 & = 26
 \end{array}$$

Ahora podéis comprobarlo usando esta fórmula con dos números consecutivos cualquiera y veréis que el resultado es siempre el mismo; es decir, que siempre nos queda 1 de diferencia. Esta diferencia o resto es lo que Pitágoras llamó la Creación. También lo llamó *el contenido del triángulo*, y es la naturaleza triple de la Creación. Pitágoras dijo que la naturaleza triple de la Creación es *el sujeto, objeto y predicado* de la frase. De este modo enseñaba Pitágoras gran sabiduría mediante los triángulos. (Fig. 7).

FIG. 7



En sus enseñanzas, el sujeto es *Dios*, el objeto es la *Creación* y el predicado es la *Energía* o *Poder* que hay en la Naturaleza, que es lo que llamamos *acción*. Al sujeto se le da el nombre del *Padre*, al objeto el nombre del *Hijo* y a la acción, el nombre de *Madre*. Así pues, toda la Creación no es sino la pronunciación de una frase cuyo significado es la existencia triple de los seres vivientes.

Los seres humanos existimos de una manera triple; es decir: nosotros, el mundo objetivo y nuestra relación con él. Sin estas tres cosas nuestra mente no podría nunca existir. Así, por ejemplo, para leer, tiene que haber 1) un libro para leer, 2) un lector, que somos nosotros y 3) el proceso de lectura, que es la acción; para comer, necesitamos 1) la comida, que es el objeto, 2) el que come, que es el sujeto y 3) el proceso de comer, que es la acción; y si queremos pensar, 1) nosotros tenemos que ser el pensador, 2) tiene que haber un pensamiento u objeto en qué pensar y 3) tiene que haber la acción o proceso de pensar. Nada puede existir sin estas tres cosas. Pitágoras lo llamó *El Triángulo de la Existencia* y el adepto húngaro Conde de San Germain lo llamó *La Santa Trinosofía*.

Siempre que alguien se le acercaba a Pitágoras queriendo ser discípulo suyo, él solía tomar una bandeja con arena muy fina de un río y un palito, y le pedía a esa persona que trazara un triángulo sobre la arena. Según fuera la forma de ese triángulo, Pitágoras podía comprender muchas cosas acerca de esa persona, como sus vidas anteriores, su estado de evolución en aquel momento, su futuro probable y si debía aceptarlo, o no, como discípulo suyo. Según eso le aconsejaba que entrara o no como novicio; pero una vez que admitía a alguien en su ashram, Pitágoras no se preocupaba en absoluto de enseñarle los secretos, sino que solía encargarle ciertos trabajos, como ocuparse de la organización de las reuniones, de transmitir mensajes, o de los quehaceres

domésticos, etc., mediante lo cual podía entender el carácter de esa persona con más profundidad y saber si tenía el espejismo de la sabiduría, o era posesiva, o codiciosa, o si estaba interesada en trabajar más profundamente, y por último, si estaba preparada para recibir la Sabiduría Sagrada. Según esa valoración, Pitágoras solía dar la guía necesaria al discípulo, al que de vez en cuando solía pedir que trazara un triángulo para determinar su mejora psicológica y su preparación para continuar como tal.

Pitágoras dijo también: "Cuando el triángulo tiene un ángulo recto, el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los otros dos lados", y dijo además: "Cuando en un triángulo hay un ángulo recto, no puede haber ángulos obtusos, sino sólo ángulos agudos, porque la suma de dos ángulos agudos es igual a un ángulo recto". (Fig.8).

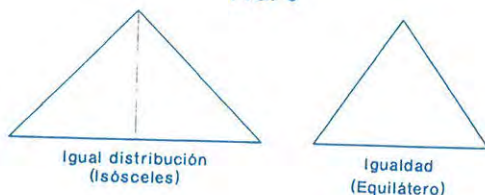
FIG. 8



Esto es sólo su significado geométrico, pero lo que Pitágoras quería decir tenía además otra dimensión. Un ángulo recto significa un ser humano de verdadera sabiduría, una persona que es maestra de su propia conducta, que tiene un perfecto dominio sobre sus emociones y su intelecto y que es siempre consciente de sus límites para con los demás; es decir, una persona que sabe cómo comportarse. En presencia de una persona así, la armonía prevalece y se expande.

Voy a explicar otros dos tipos de triángulos dados por Pitágoras, que son el triángulo isósceles y el triángulo equilátero. (Fig.9).

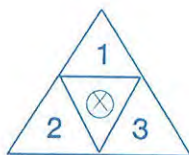
FIG. 9



Pitágoras definió el triángulo isósceles como de "*igual distribución*", y el equilátero como "*igualdad*". Para él, el triángulo isósceles es un símbolo de igual distribución porque una línea perpendicular lo divide en dos partes o triángulos iguales. Cuando empezamos a meditar sobre este triángulo, tendremos la capacidad de distribuir por igual las cosas en el mundo. El triángulo equilátero no sólo tiene igual distribución, sino que además tiene igualdad de existencia (en cuanto a su forma). Este triángulo es el símbolo de la persona que vive una vida perfecta, y que distribuye no sólo cosas que le sobran, sino también su dinero, sus propiedades, su energía y su tiempo entre sí mismo y entre los demás.

Otra enseñanza muy importante de Pitágoras que encaja perfectamente con las enseñanzas de las Escrituras Antiguas - y en especial con los secretos tántricos- es la referente al número de la constitución humana. El número de la constitución humana es el **9**. Pitágoras hizo una representación gráfica de este número, de la manera siguiente: (Fig.10).

FIG. 10



Es un triángulo en el que hay 4 triángulos y se le puede considerar también como una representación de 5 triángulos, aunque parece que fuera una representación de 4 triángulos. El triángulo del medio representa la triple naturaleza formada por Dios, la Madre Naturaleza y el Alma, que se desdobra en 3 triángulos en sus 3 lados. Si contamos el número de lados de estos cuatro triángulos, el total es de 9. Estos 9 lados representan los 9 orificios de la constitución humana. Esta es fundamentalmente una enseñanza tántrica que es el símbolo-semilla del *Sri Chakra*, El Rey de los chakras del *Sri Vidya* (el Tantra).

Pitágoras usó también este mismo símbolo para explicar la constitución humana, que consta de 9 orificios. El reino humano es el cuarto reino, pues está precedido por los reinos mineral, vegetal y animal. El *Sri Chakra* contiene estos 3 reinos entrettejidos en este símbolo de base dado en la Fig.10. Existe un procedimiento científico para leer el triángulo central partiendo desde la periferia del chakra. Los 3 triángulos que rodean al triángulo central representan el estado del ser humano completamente evolucionado, y el triángulo central representa a la *Divina Trinidad*.

Pitágoras conocía todos los pormenores del pensamiento científico antiguo de la India e intentó enseñar en cierta medida los símbolos a la gente de su país de origen.

La *Biblia* de la India, es decir, el Bhagavad Gita, habla también de este aspecto de nueve partes del alma. La Sagrada Escritura Bhagavata contiene un capítulo entero referente a la potencia numérica del 9 como representante de la constitución humana. Esta sabiduría o conocimiento nos ha sido dado en forma de historia. Se trata de una alegoría acerca de una ciudad que tiene 9 puertas, y dice así:

Había un hombre que estaba de viaje por la Tierra acompañado de su amigo, cuyo nombre es El Que Sabe. Este hombre contemplaba las diversas formas de las grandes urbes, las ciudades y los pueblos de la Tierra, pues iba buscando el lugar más adecuado y confortable para quedarse a vivir. Había visto muchas grandes urbes, ciudades y pueblos, pero no estaba contento con ninguno. Había visto grandes urbes de las más diversas formas y con muchas calles y paseos, pero no estaba satisfecho. Es la historia del habitante o morador de un organismo biológico que ha viajado ya por muchos cuerpos con formas diferentes a lo largo de la evolución y que se encuentra aún en busca de un cuerpo confortable donde vivir en esta Tierra. Hasta que por fin llega a una ciudad que tiene 9 puertas -7 de las cuales miran hacia Oriente y 2 de ellas hacia Occidente-, que le parece muy adecuada y cómoda para quedarse a vivir. Esta ciudad tenía una línea de ferrocarril que iba de este a oeste, como la columna vertebral. En la ciudad se encontró también con una hermosa muchacha a la que preguntó: "¿A quién perteneces?", y ella le respondió: "No lo sé, pero llevo viviendo en este lugar desde que tengo uso de razón, que yo me acuerde, y tú eres el único hombre que he visto en mi vida. Te invito, pues, a quedarte aquí. Tengo mi ayudante, que es una serpiente de 5 cabezas, a la puerta". Ella, entonces, llamó a la serpiente, que vino hasta allí y se puso a sisear levantada. Entonces ella dijo señalando a la serpiente: "Ella está en vela cuando yo duermo" (lo que quiere decir que la serpiente es la respiración y sus 5 cabezas son los 5 tipos de pulsación que hay en nuestro cuerpo). La muchacha le dijo al hombre: "Puedes quedarte a vivir aquí". El hombre se casó con ella y se quedó a vivir en la ciudad, olvidándose de su amigo, la Consciencia Divina que hay en el hombre. Así, cuando el ser humano se despierta y se ve en el cuerpo humano, empieza a vivir automáticamente para sí mismo, olvidándose de Dios, y vive en la consciencia finita de hombre en vez de vivir en la Consciencia Infinita de Dios.

La historia prosigue de esta manera, y con el paso del tiempo, el hombre empieza a encontrarse bien y a disfrutar de la ciudad, llegando a ser rey de ella, disfrutando de la vida con su mujer y teniendo miles de hijos (lo que representa por un lado nuestros miles de pensamientos, y por otro, la multiplicación de la humanidad en la Tierra). Pero he aquí que un buen día un extranjero, cuyo nombre es Edad, invade la ciudad y trayendo consigo muchos ejércitos para luchar contra el rey, entra en ella y causa muchos desórdenes. Cada uno de sus ejércitos consta de 365 guerreros vestidos de blanco -que son los días-, y vienen con sus esposas vestidas de negro -que son las noches-. Días y noches vienen, pues, en forma de edad y causan desórdenes como la vejez y la enfermedad en la constitución humana. Así nos describe esta historia la ciudad de 9 puertas.

Pitágoras dió la misma enseñanza. El número del hombre es 9 y el de la mujer 10, ya que en ella existe un décimo orificio. Estos dos números juntos, sea sumados o multiplicados, vuelven a dar otra vez los mismos números, cuyo total es siempre el mismo:

$$9 \times 10 = 90 = 9, \text{ el hombre}$$

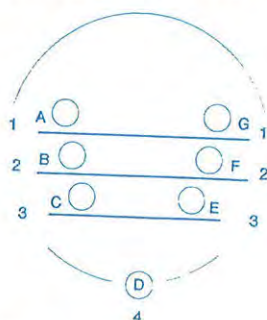
$$9 + 10 = 19 = 10, \text{ la mujer}$$

Así pues, la figura 10 de Pitágoras es una representación simbólica que encierra una sabiduría muy elevada, y uno tiene que meditar profundamente para llegar a comprender su contenido. Esta misma tradición se encuentra de una manera exacta en el Tantra. No se puede explicar mucho más con palabras acerca de estos sagrados conceptos, que pueden ser únicamente comprendidos según la pureza de nuestra vida. Cuanto mayor sea esa pureza, mejor se nos revelan, ya que ni el intelecto ni el egoísmo son los instrumentos adecuados para desvelar el contenido de estos símbolos.

EL TETRAKTYS

Otro sublime concepto que nos dio Pitágoras es la actividad triple y cuádruple de la Naturaleza, o lo que llamamos el triángulo y el cuadrado. Estas dos actividades juntas generan la actividad séptuple de la Creación, la cual se manifiesta mediante los siete rayos de la Creación. En el plano solar se manifiestan como el principio septenario de la Creación. Así, por ejemplo, cada uno de los planetas se empieza a manifestar en tres estadios (Fig.11), y al llegar al cuarto estadio se manifiesta en el plano físico.

FIG. 11



GLOBOS

Incluso nuestra Tierra tiene sus estados de existencia etérico, mental, búdhico, nirvánico y paranirvánico. Durante las tres primeras fases, la Tierra existe en planos más tenues y sutiles que no son materiales, y sólo en la cuarta fase o plano, es decir, en el cuarto estadio de su existencia, aparece en el plano físico, que es cuando la llamamos propiamente la Tierra física. Luego, una vez que se termina su vida en ese plano, vuelve nuevamente a retroceder hacia su estado original en tres pasos o estadios. De esta manera va pasando por los siete estadios desde un lado hasta el otro (del globo A

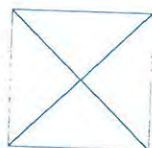
al globo G) y nuevamente desde el otro lado hasta el primero (del globo G al globo A). Siete veces pasa de un lado al otro, y cuando ha dado siete vueltas, desaparece, porque ha terminado su vida. Sin embargo, al mismo tiempo hay ya otro globo terráqueo que está evolucionando de la misma manera, manifestándose y pasando por los mismos cambios que la Tierra anterior. Así es como aparecen y desaparecen los globos planetarios durante millones de años. De esta manera, no sólo nuestra Tierra, sino todos los planetas de nuestro sistema solar se manifiestan siete veces. El sistema solar tiene también su propia duración, manifestándose siete veces y desapareciendo siete veces, hasta que por fin desaparece para siempre. Pero al mismo tiempo, aparece ya otro sistema solar. Este es el proceso.

Esta actividad se llama *La actividad de los siete estadios de la existencia* y es también conocida como el *Principio Septenario*, el cual actúa en el Espacio para generar los *Siete Rayos* que son anteriores a la formación del sistema solar, y debido al cual se originan los sistemas solares.

El sol de cada sistema solar hace que se manifiesten los *Siete Rayos del Espectro*, lo cual da como resultado que se manifiesten los siete planetas. Esa es también la razón de que tengamos los Siete Rayos del Sol en esta Tierra, con sus siete colores básicos que representan los principios planetarios del Espectro. Los doce meses del año son también el resultado de estos dos mismos números (3 y 4). Por consiguiente, el Sistema Solar es una actividad que se deriva de la actuación de los números 3 y 4. Todo este concepto fue expresado por Pitágoras en forma de un cuadrado con sus diagonales (ver Fig.12); es decir, el triángulo sobre el cuadrado.

El triángulo representa los tres planos sutiles de la existencia y el cuadrado representa el cuarto estadio o plano físico. Dicho de otro modo, el triángulo representa los estadios A, B, y C del Globo, mientras que el cuadrado representa el globo D. Esta es una representación geométrica del Principio Septenario.

FIG. 12



$$4 \times 3 = 12$$

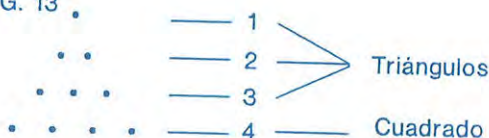
$$4 + 3 = 7$$

Todo esto concuerda perfectamente con un himno védico del *Rig-Veda* que lleva por nombre *Purusha Suktam*, el *Himno a la Persona Cósmica*. El himno dice así:

"Una cuarta parte es visible y se manifiesta como todo esto que vemos, mientras que tres cuartas partes es inmortal, divino e invisible".

La Década (Fig.13) es otra representación de esta misma verdad en forma decimal, dada por el Gran Maestro Pitágoras.

FIG. 13 .



La enseñanza de Pitágoras referente a la construcción de la pirámide es exactamente la misma que la que se da en las Antiguas Escrituras de la India. Pitágoras dice: "*Ponte erguido mirando al este, cierra los ojos y únete mentalmente con el este, el oeste, el sur y el norte, y se forma entonces la cruz. Luego, une todas las extremidades en el punto más alto y se forma la pirámide*".

Si levantamos la Fig.12 por el centro, obtendremos una pirámide tridimensional formada por los 4 triángulos de las 4 caras, y un cuadrado como base. Esta figura representa,

entonces, el *Sistema Septenario Solar* (3 + 4) y el año solar con sus 12 propiedades solares o 12 meses solares del año (3 x 4). Si unimos todas sus extremidades en un solo punto por debajo de ella, se forma otra pirámide, obteniendo así una doble pirámide que tiene una misma base común. Si hacemos que estas dos pirámides se superpongan juntándolas por sus ápices y añadimos cuatro pirámides más por las cuatro caras restantes con sus ápices tocando los ápices de las dos primeras, se forma un cubo perfecto. Así, al juntar 6 pirámides con sus ápices en el centro, se forma el cubo, compuesto por 6 caras que son 6 cuadrados. Estos 6 cuadrados tienen un total de 24 ángulos rectos, que representan las 24 lunaciones del año solar, las 24 horas del día y las 24 sílabas de *Gayatri*, la Reina por excelencia de los mantrams. Estas enseñanzas tienen mucho en común con las Antiguas Escrituras de la India.

Todos los sistemas solares se han formado con la potencia de los números 1,2,3,4, que son los que desarrollan toda la Creación. Estos números son las *Inteligencias Primordiales de la Creación* y son también llamados nuestros *Antepasados* o *Progenitores*. En las Escrituras sánscritas se les llama *Prajapathis*, y su significado ha sido muy bien explicado por Madame H.P.Blavatsky en sus obras *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*. En el Antiguo Testamento se les llama los *Patriarcas*. Estos Números hacen que se forme el Universo a partir de la aparente nada y se convierta en un aparente algo; es decir, que pase de un estado inmanifiesto al estado manifiesto. Cuando el mundo pasa al estado de no manifestación, sigue existiendo en el Espacio, igual que el azúcar permanece siempre en el agua cuando se disuelve en ella. Así también la Creación sigue existiendo al disolverse y vuelve a aparecer como un cristal perfecto igual que el azúcar se cristaliza también a partir del agua. Todo esto es obra de los Patriarcas o *Divindades del Número* que trabajan en el Espacio.

LOS NUMEROS PITAGORICOS Y LOS CICLOS DE LA CREACION

7 de octubre de 1983

"Los números menores encuentran su común acuerdo en los números mayores".

Esta es una más de las enseñanzas de Pitágoras.

El número 12 y el número 30 encuentran su común acuerdo en el número 60. Así también, el número 2 encuentra su común acuerdo en el 4, y el 2 y el 3 encuentran su común acuerdo en el 6. Esta es una teoría sencilla que Pitágoras no tiene por qué explicarnos.

Todos nosotros tenemos un número y cuando dos de nosotros nos encontramos bajo la influencia de la consciencia de superficie, que es diferente según cada persona (es lo que llamamos la individualidad o personalidad). Pero si miramos un poco más profundamente dentro de nosotros, ambos descubrimos lo que tenemos de común entre nosotros, y ese es el número de nuestro *mínimo común denominador*. Así pues, a medida que vamos entrando más profundamente en la consciencia espiritual, encontramos en nosotros algo común entre todos los seres humanos. En nuestro ser profundo somos iguales, pero en los niveles superficiales de nuestra consciencia parecemos diferentes.

Pitágoras compara al ser profundo con los números mayores y a la consciencia de superficie, con los números

menores. Del mismo modo que los números menores encuentran su común acuerdo en los números mayores, así también las identidades superficiales y separatistas encuentran su común acuerdo en la *Superalma*. Esto es aritmética sencilla. Todas las proposiciones que Pitágoras nos enseñó, sean de aritmética o de geometría, tienen un significado más profundo que el aparente. Los números o las figuras son sólo los símbolos de ese significado profundo. Esto es lo que hemos de entender y tener bien presente cuando recibimos las enseñanzas de Maestros como Pitágoras. A los escritos de este tipo se les llama *escritos místicos* o *enseñanzas veladas* porque hay un velo de lenguaje que los cubre y para poder comprenderlos tenemos que ir quitando muchos niveles o capas. Cuando Jesús hablaba en parábolas se trataba también de una narración velada. Todos los Maestros de Sabiduría hacen lo mismo.

Entremos ahora a considerar otra teoría acerca de los números dada por Pitágoras. Pitágoras dividió los nueve números en tres grupos, según sus funciones. Los números:

- 1, 5, 7 forman el primer grupo
- 2, 4, 8 forman el segundo grupo
- 3, 6, 9 forman el tercer grupo.

Al primer grupo de números 1,5,7, los definió como *ladrillos o piedras angulares* y los llamó *indivisibles*, porque no se pueden descomponer en múltiplos. Si queremos hacer una operación aritmética, tenemos que empezar partiendo de estos números. Pitágoras usó el término *indivisibles* en el mismo sentido que los Maestros de la Sociedad Teosófica usan el término *Mónada o Atomo Permanente*.

Al segundo grupo de números 2,4,8, lo definió como *números lineales*, diciendo que cumplen la función de longitud, anchura y volumen de las cosas.

Al tercer grupo de números 3,6,9, los llamó *números circulares o de rotación* y tienen la función de ángulos.

Ahora podemos, pues, sospechar que los antiguos científicos tenían una razón oculta para decir que hay 360° alrededor de un punto. ¿Por qué 360 grados?, ¿por qué tenían que dividir los ángulos en 360 grados y no en 10, 100, o 1000 grados? El hecho de que hayan usado un número circular demuestra que hay una razón científica oculta en ello. No vamos a entrar ahora en los detalles, pero cuando Pitágoras los llama números circulares o de rotación y cuando además dice que estos números son útiles para entender el funcionamiento de los ángulos, los grados y los minutos, etc., podemos entonces sospechar que el número 360 encierra un significado oculto de importancia. La humanidad no puede haber estado tan falta de juicio durante todos estos miles de años como para creerse que hay 360 grados alrededor de un punto, sólo porque algún loco lo hubiera dicho, si no hubiera una razón determinada para ello.

Pitágoras dividió los números de la manera antedicha y afirmó además, que *el sistema decimal no está preparado para medir los movimientos circulares o ángulos*. Siempre que intentamos calcular las medidas circulares, como grados y minutos, obtenemos números decimales. Por ejemplo, cuando calculamos el valor de π ($=3.1415926 +$), siempre obtenemos números decimales; por lo tanto este número no es divisible pues siempre nos queda algo de diferencia.

Hay algo constante en la Creación que hace que se mantenga su continuidad, y eso es lo que llamamos *Consciencia*. El Universo entero surge de Ella y en Ella se disuelve. Hasta que no se disuelva el Universo, los cálculos por el sistema decimal no nos darán nunca un número exacto para poder medir los ángulos. Esta es una observación sutil sobre la que hemos de meditar.

Hay también una enseñanza paralela a ésta, que nos dio un gran científico astrónomo de la India que vivió casi en la misma época que Pitágoras. Se llama Varaha Mihira y escribió muchos tratados sobre astronomía en sánscrito. Este científico afirmó que el sistema decimal es inadecuado para darnos los cálculos circulares, e inventó un nuevo sistema de cálculo diferente del sistema decimal, al que llamó *el sistema "novenario", o sistema de un noveno*. En sánscrito se llama *Navamsa Ganita*. Navamsa significa *un noveno* ($1/9$), y Ganita significa *cálculos*. Varaha Mihira escribió este tratado en forma de un librito que consta de 33 aforismos y 99 frases que los explican. El número de los aforismos y de frases está en consonancia también con su teoría de los números circulares.

La triple clasificación de los números que hizo Pitágoras está en consonancia con su teoría del triángulo. Los números *indivisibles* 1,5,7, son números que hacen referencia a la *Consciencia*. Los números *divisibles* 2,4,8, son números lineales y representan a la *Madre Naturaleza*. La Consciencia que actúa en la Naturaleza a través de los *Ciclos del Tiempo* es lo que Pitágoras expuso mediante esta triple división de los números. Estos tres aspectos que son la Consciencia, la Naturaleza y el Tiempo constituyen el aspecto triangular de la triple división de los números que hizo Pitágoras. Los números indivisibles se multiplican por los lineales con el paso del tiempo para formar la Creación. Los números cíclicos de Tiempo 3,6,9, hacen que surja la Consciencia en forma de Creación y que ésta se vuelva a disolver o a replegar de nuevo en la Consciencia. La intermediaria es la Naturaleza Divina, La Madre, o el II Logos o el 2º Rayo según la terminología del Maestro Djwal Khul. Es interesante ver también que el número 8 entra también en esta categoría de números. La Consciencia Crística está por eso ligada a la Consciencia de la Madre, que es lo que llamamos AMOR. Cristo es el número 8 y es AMOR.

Pasemos ahora a considerar otra de las enseñanzas de Pitágoras. En las Sagradas Escrituras encontramos los números 666 y también 999. ¿Recordáis dónde se encuentran estos números? En el Apocalipsis 13:18 del Nuevo Testamento. Al número 666 se le llama el *número de la bestia*, la Bestia del Apocalipsis. Al número 999 se le llama el *número de Dios*, y es el número que indica el descenso del Señor. Muchos de los que predicán la Santa Biblia no saben explicar lo que es, pero en las enseñanzas de Pitágoras encontramos su significado. Pitágoras nos invita a que hagamos la suma de estos dos números. Si sumamos las cifras del número 666, la suma es 18, y si sumamos las cifras del número 999, la suma total es 27. Si sumamos estos dos últimos resultados ($18 + 27$), el resultado total es 45, que sumado da 9 ($4 + 5 = 9$). Este es el primer paso. Es una extraña coincidencia que si sumamos todos los números del 1 al 9, la suma total sea también 45. Pero no puede haber nada de extraño en una ciencia exacta como las matemáticas, ni en la aritmética; sigue siendo algo extraño para quienes no son capaces de descubrir el secreto de los números. El número 9 es el número final, lo que significa que los números se terminan con él. Cualquier número que multiplicamos por 9 nos da otro número que es múltiplo también de 9. Por eso este número es el final o la culminación de las cosas. Se le llama también el número de la guerra y se le compara con el planeta Marte. Pitágoras lo llamó el *número de la (justa) Retribución* porque cuando le toca o llega a una persona, ésta recoge el fruto de las consecuencias de sus acciones pasadas. El final de las cosas representa la culminación en el número 1. De ahí que el número 999 indique la culminación planetaria, solar y cósmica. El número 999 representa al Logos Planetario, Solar y Cósmico. Es el número del Alma Universal en sus tres aspectos; de ahí que sea considerado generalmente como el número de Dios.

Pasemos ahora a considerar el número 666, o número de la bestia. Pitágoras nos invita a que hagamos la progresión de este número de la siguiente manera:

$$1 \times 2 = 2 \times 3 = 6 \times 2 = 12 \times 6 = 72 \times 6 = 432$$

Cuando multiplicamos el número 6 tres veces consecutivas por los números 2, 12 y 72, llegamos al número 432. Ya se ha explicado anteriormente que el número 6 es un número cíclico o de rotación. Estos números cíclicos o de rotación son también llamados los números de la Creación por mediación de los cuales los seres vivientes vienen a la Tierra en el tercer estadio o paso regular. Los seres vivientes evolucionan y se convierten en seres humanos una vez que han pasado por los diversos estadios evolutivos de naturaleza animal. El ser humano es el resultado de tres estadios evolutivos de los seres, a saber: el mineral, el vegetal y el animal. La evolución se produce mediante el número cíclico 6; de ahí que el número 666 sea conocido como el número de la evolución de los seres al estadio de seres humanos y que se le llame por lo tanto el *número de la bestia*. Los 60 segundos que tiene un minuto, los 60 minutos que tiene una hora y las 60 horas que tarda la luna en transitar por un signo solar o del zodiaco, no son coincidencias extrañas. El ciclo de tiempo correspondiente al número 6 nos revela los secretos de la Creación.

El número 12 es conocido también como un *ciclo de Júpiter*, puesto que el planeta Júpiter tarda 12 años en dar la vuelta al zodiaco. Seis ciclos de Júpiter nos dan 72 años ($12 \times 6 = 72$). Al número 72 se le llama en las Sagradas Escrituras de la India, el *número del descenso del Señor*, y en sánscrito se le da el nombre de *Purana Purusha*. Purusha significa *Persona* y Purana significa *Eterno(a)*. Se trata, pues, del descenso del Señor Eterno en forma de persona. En la astronomía moderna, a este mismo concepto se le llama la

Precesión de los Equinoccios. Los equinoccios tardan 72 años en recorrer una precesión de un grado, y ese período es lo que se toma como una unidad de un ciclo mayor.

Consideremos ahora el número 432.

En las Escrituras de la India encontramos que este número aparece repetidamente como la *clave de tiempo para los acontecimientos de esta Tierra* para poder comprender, por ejemplo, la periodicidad histórica y las repeticiones de naciones y razas. Si al número 432 le añadimos un cero, 4.320, nos da, según las Escrituras de la India, la periodicidad de las inundaciones de los diversos ríos del globo terráqueo. Si le añadimos un cero más, 43.200, nos da la periodicidad del desplazamiento de los continentes flotando sobre las aguas de un lugar para otro; el cambio de los polos de la Tierra y el desplazamiento del ecuador, por ejemplo, produciendo cambios pasmosos en la temperatura de la Tierra, erosión y terremotos en algunos lugares, formación de glaciares en otros lugares, las aguas ganando terreno a la tierra y nuevas partes de tierra que surgen de las aguas, etc. Si le añadimos otro cero más, 432.000, nos da un período que en los libros esotéricos se llama el gran ciclo de *Kali Yuga*. En sánscrito, *Kali* significa *una unidad* y *Yuga* significa *Edad*.

Actualmente estamos viviendo en el *Kali Yuga*, la Edad del razonamiento y del racionalismo, la Edad del análisis. Si doblamos el número de este ciclo, $432.000 \times 2 = 864.000$, obtenemos el gran ciclo llamado *Dwapara Yuga*, que en sánscrito significa *dos unidades*. Si multiplicamos el primer ciclo por tres, $432.000 \times 3 = 1.296.000$, obtenemos el gran ciclo llamado *Treta Yuga*, que en sánscrito significa *tres unidades*. Si lo multiplicamos por cuatro, $432.000 \times 4 = 1.728.000$, tenemos el gran ciclo llamado *Krita Yuga*, que significa *cuatro unidades*.

Este es un cómputo de las Grandes Edades en años humanos, tal como se encuentra en las Escrituras de la India. En la historia de la Tierra estos ciclos se suceden por el siguiente orden: 1) Krita Yuga, también llamada *Edad de Oro*; 2) Treta Yuga o *Edad de Plata*; 3) Dwapara Yuga o *Edad de Bronce*; 4) Kali Yuga, o también llamada *Edad de Hierro*. Si hacemos la suma total de estas cifras:

$432.000 + 864.000 + 1.296.000 + 1.728.000 = 4.320.000$, obtenemos una Gran Edad, llamada *Maha Yuga* en sánscrito, y si sumamos las cuatro unidades, nos da un total de 10 unidades:

$$1 + 2 + 3 + 4 = 10 \text{ unidades.}$$

Esta fórmula de los ciclos fue dada por Pitágoras en el sagrado símbolo, de la *Década*, representación que consiste en 1,2,3,4 puntos distribuidos en un triángulo, cuyo total es de 10 puntos (ver Fig.13). Pitágoras también la llamó el *Ojo de los Cielos*.

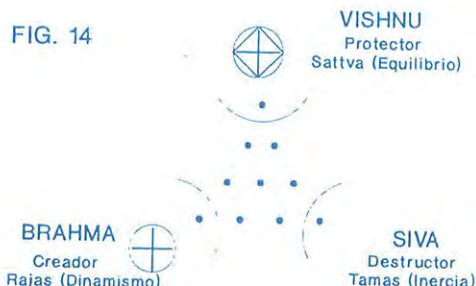
Una vez completos, estos cuatro ciclos vuelven de nuevo a repetirse, así como al terminarse el sábado viene después el domingo y de la misma manera que las estaciones del año se suceden con sus efectos sobre la fauna y la flora de la Tierra.

La Consciencia de la Creación es comparada con una vaca, que en la 1ª Edad (Krita Yuga) tenía 4 patas llamadas: *Sinceridad, Paz, Comprensión y Legalidad*; en la 2ª Edad (Treta Yuga) se le rompió una pata, y la Creación se sostiene sobre 3 patas, pues la *Sinceridad* se ha roto; en la 3ª Edad (Dwapara Yuga) tiene rotas dos de sus patas y la Creación se sostiene sobre dos patas; en la 4ª Edad (Kali Yuga) la vaca tiene 3 de sus patas rotas y se sostiene sólo sobre 1 pata, que es la *Conducta según la Legalidad*. Se dice que en este periodo en que vivimos actualmente, el hombre intenta comportarse según la legalidad siempre que tiene miedo. El miedo es la fuerza motivadora de la conducta según la legalidad. Así pues, en la Edad actual, los seres humanos

respetan la ley por obligación, por necesidad, o por un sentido de seguridad.

Una gran Edad o Maha Yuga tiene sus propios ciclos basados en el número 72. Si multiplicamos un Maha Yuga por 72, obtenemos un periodo de *Jueces* o *Legisladores*, que en las Escrituras de la India se llama un *Manwantara*, es decir, un *periodo de Manu*.

En la Década, los tres puntos más exteriores del triángulo, representan respectivamente al Creador, al Destructor y al Protector, que son las tres cabezas de la Consciencia Una. La Creación tiene un aspecto que es la facultad creadora, otro aspecto que es la facultad destructora y en medio de ambas está la facultad preservadora. En las Escrituras la facultad creadora se llama *Brahma* el de las 4 caras, la facultad destructora se llama *Shiva*, y la facultad preservadora se llama *Vishnu*, y se representa mediante una cruz y un cuadrado dentro de un círculo. Estas tres facultades creadora, preservadora y destructora, producen la Creación. La propiedad de Brahma se llama *Dinamismo*, la de Shiva, *Inercia*, y la de Vishnu, *Equilibrio*. En las Escrituras, la primera se llama *Rajas*, la segunda se llama *Tamas* y la tercera, *Sattva*. Se dice que estas tres facultades o propiedades son las tres cabezas del Dios que está más allá del tiempo, y que dispone de siete *Jueces* -que están representados por los siete puntos restantes de la Década- (Fig.14).



Estos siete Jueces o Legisladores tienen cada uno su propio periodo de tiempo, y hay siete periodos de ese tipo que se suceden uno tras otro representando a los siete Manus. La palabra Manu indica el prototipo de ser humano en esta Tierra. El ser humano de este Manvantara actual es diferente del ser humano de otros Manvantaras. Por ejemplo, el Manu anterior se llamaba *Chykhusha Manu*, que significa *el Manu del Tercer Ojo*, y durante aquel periodo los seres humanos de esta Tierra tenían un tercer ojo que luego la Naturaleza se lo cerró debido al mal uso que hicieron de él. En este Manvantara de ahora, este tercer ojo existe en nosotros sólo como un resto en el plano físico, y es la glándula pineal, cuyas funciones quedan suspendidas al cumplir los siete años de edad, pero si conocemos el método para que esa glándula se mantenga activa durante toda nuestra vida, podemos ver con facilidad a través del Tiempo y del Espacio, tal como podían hacer los seres humanos del Manvantara precedente. Cada Manvantara tiene, pues, su propia humanidad prototípica o característica.

Hay 14 Manus en total, que son en realidad 7 pares, y cuando todos estos 14 Manus terminan su periodo en esta Tierra, tenemos un periodo más grande, que calculando su duración, nos da el mismo número básico 432, pero con más ceros añadidos, 4.320.000.000. Este periodo se llama un *Día del Creador*. Treinta días como éste hacen un mes del Creador, y doce meses de estos, hacen un año del Creador. Podéis encontrar todos estos cálculos explicados en el libro titulado *La Doctrina Secreta*, escrita por H.P. Blavatsky.

Los 7 Legisladores que están elaborando los prototipos o moldes de la humanidad de esta Tierra, están trabajando por el momento a través de las 7 estrellas de la Osa Mayor y transmiten su influencia espiritual al sol de nuestro sistema solar en forma de los 7 rayos de Sabiduría. El sol la distribuye a los demás planetas y también a la Tierra, y así

recibimos los 7 rayos en forma de los 7 colores del Espectro. Por consiguiente, los seres vivientes de la Tierra pertenecen a 7 rayos diferentes y los seres humanos son también de 7 maneras o tipos diferentes. Todos nosotros pertenecemos a uno u otro de estos 7 tipos que llamamos los *Siete Rayos* y estos rayos se dividen a su vez en subrayos. Todos estos detalles pueden encontrarse en la serie de libros titulada *Los Rayos y las Iniciaciones*, escrita por Alice A. Bailey.

Pitágoras explicó esta sabiduría con gran facilidad mediante la sagrada Década, y Gautama Buddha se la dio también a sus discípulos con el nombre de *Mani Padma*. Sus secretos fueron enseñados a 10 de sus discípulos, cada uno de los cuales representa simbólicamente un punto de la Década. En las Escrituras, a esta figura (Fig. 14) se la llama el *Señor del Yoga*, y su nombre es *Dattatreya*, al cual se le representa como un joven que tiene tres cabezas, a cuyo lado hay una vaca de pie y cuatro perros que caminan junto a él; tiene en su mano un calderito para limosnas y va pidiendo de casa en casa. Esta es una representación simbólica del Señor del Yoga. Se dice que era el hijo de un gran sabio llamado *Atri*, que esotéricamente significa *A-Tri*, es decir, *no tres*, y de *Anasuya*, que esotéricamente es la *Madre del Mundo*. La palabra *Anasuya* significa *una mujer que no tiene celos ni malicia*. Se dice, pues, que *Dattatreya* era hijo de *Atri* y de *Anasuya*, lo que equivale a decir que nuestra mente ha de permanecer libre de celos y de malicia si queremos llegar a experimentar la sabiduría del Yoga. Esta figura (Fig. 14) aparece en las Antiguas Escrituras de la India con el nombre de *Dattatreya*.

En algunas casas de familias tradicionales de la India se pueden encontrar también imágenes pictóricas de *Dattatreya* el Señor.

EL SEÑOR DE LOS NUMEROS Y EL SEÑOR DE LA FORMA

Hoy, una vez más, haré hincapié sobre el concepto de consciencia de número dado por Pitágoras, del cual se habla también en las Escrituras.

La actuación del número en el embrión demuestra que hay un Deva de la consciencia del número. El número de manos, piernas, pulmones, ojos, oídos, huesos, etc. que hay en el embrión humano, en los vegetales y en los animales, es un fenómeno constante que sirve para mantener la consistencia de la constitución de cada especie. Los números actúan como inteligencias de la Naturaleza. La estructura de los átomos de una sustancia se diferencia de la de otras sustancias en su naturaleza numérica sobre todo. La consistencia numérica es lo que mantiene la estructura de los átomos.

Todos estos hechos demuestran que los números son conscientes de sí mismos y son anteriores a la creación de los átomos. Los números existen como propiedades del Espacio, construyen la estructura del átomo y siguen actuando hasta completar la estructura del sistema solar junto con sus planetas, su materia y su funcionamiento. Esto es lo que Pitágoras quería decir cuando dijo que *los números existen en estado latente como propiedades del Espacio, y cuando se está creando un universo, brotan y empiezan a actuar.*

En los Vedas se dice también que los Devas existen en forma de *dharma* (propiedades), como por ejemplo, en forma de propiedades del Espacio, del Tiempo, de la materia y de la mente. Los números son anteriores a todas las cosas y todas las cosas son creadas por ellos. Ellos desempeñan un papel

primordial para que la Creación se exteriorice saliendo de su estado de disolución, y debido a ellos se producen tanto la creación como su disolución. Estos Devas existen en estado potencial, exteriorizándose durante el proceso de la Creación, y existen en estado manifiesto cuando ésta se completa.

En las Escrituras se emplean dos términos para referirse a estos Devas, que son: *Sadhyas* y *Siddhas*. Los *Sadhyas* representan el estado potencial y los *Siddhas* el estado manifiesto. Hay un comentario en el *Rig-Veda* que dice que el azúcar es dulce y la sal salada cuando están en su estado manifiesto, pero cuando no se habían manifestado aún (cuando no había seres humanos que las extrajeran), sus propiedades seguían existiendo. Sus propiedades son eternas, pero su manifestación es periódica.

Ayer os hablé de *Kapila*, que es el regente de los números y el que hace que se desarrollen los embriones. Cuando un niño nace y la construcción de su cuerpo está ya completa, este Deva sigue existiendo con esa persona en ese cuerpo, enseñándole a conocer los números. Con la ayuda de este Deva los seres vivientes comprenden las cosas que tienen que ver con el número, y mediante su ayuda o iniciación, la mente humana es capaz de llevar a cabo todas sus operaciones matemáticas.

Hay, asimismo, un Deva que se encarga de la consciencia de la forma y que gobierna su función. Se llama *Viswakarma* y es también conocido como el *Gran Arquitecto del Universo*. *Viswakarma* está presente en el embrión manteniendo la memoria del cuerpo de sus padres y haciendo que el niño nazca según la especie a la que pertenece, para que no nazca un perro en lugar de un niño, o un cerdo en lugar de un perro...

En las antiguas escuelas ritualistas, a este Deva de la forma se le llamaba el *Gran Arquitecto del Universo*, y al Deva de los números, el *Gran Geómetra del Universo*; términos que se siguen repitiendo en la Masonería y otras escuelas ritualistas, sin saber plenamente su significado profundo.

COMENTARIO SOBRE LOS AFORISMOS DE PITAGORAS

1. *TEN CUIDADO, NO DES UN PUNTAPIÉ A UNA PIEDRA.*

Si damos un puntapié a una piedra, nos hacemos daño nosotros, pero no la piedra. Cuando damos un puntapié, nos duele más a nosotros que el daño que transmitimos. La crítica, la calumnia, el escándalo y la mentira en que incurrimos, son puntapiés que se vuelven contra nosotros.

2. *LOS CONOCIMIENTOS SON UNA FORTALEZA DE ORO CONSTRUIDA EN TORNO DE LA VERDAD.*

La consecuencia natural es que cuanto más conocimientos tengamos, más difícil nos resulta llegar hasta la verdad.

3. *ES PROVECHOSO COMPRAR COSAS VALIOSAS POR POCO DINERO.*

Lo que Pitágoras quiere decir con esto es que si usamos nuestros pesamientos para cosas de poco valor, como juzgar o criticar a los demás, fijándonos en los defectos ajenos y hablando incesantemente, etc., estamos entonces haciendo mal uso de las cosas valiosas. Es de necios, nos dice, porque si alguien compra algo y paga por ello más de lo que vale, se le tiene automáticamente por necio, y es más de necios aún cuando se trata no ya de dinero, sino de pensamientos. Pitágoras recalcó la necesidad de usar la menor cantidad posible de palabras para expresar nuestros pensamientos, y más aún, cuando se trata de sabiduría. Pocas palabras dan mayor precisión al pensamiento que se quiere expresar que

toda una gama de vocabulario, que no es sino un ejercicio intelectual con poco contenido. Pitágoras compara el uso de palabras con el uso del dinero. El buscador que está en el camino tiene que saber cómo usar sus palabras.

4. *EL SECRETO ESTÁ EN EL SECRETO.*

A no ser que uno rinda honor al secreto y muestre una justa observancia y respeto por él, se quedará parado a la mitad del camino y no podrá penetrar en la verdad de la Naturaleza. Al tratar de respetar la promesa de secreto, se produce en nosotros, sin que nos demos cuenta de ello, un crecimiento interior parecido al crecimiento del polluelo en el huevo antes de romperse el cascarón.

Pitágoras solía mantener secreto acerca de los rituales que los pitagóricos llevaban a cabo en las escuelas y solía enseñar que el secreto es la más alta de las morales que uno pueda aprender. Sus discípulos querían saber cuál era la razón para mantener el secreto y entonces le preguntaron diciendo: "¿Por qué hemos de mantener estas enseñanzas en secreto?, ¿es para poner a prueba a la gente y dar estas enseñanzas sólo a quienes están preparados?, ¿es acaso ésta tu intención?" El respondió: "No". Entonces volvieron a preguntarle: "¿Es para evitar que gente peligrosa haga un mal uso de ellas?" El dijo: "No", y le preguntaron de nuevo: "¿Es para mantenerlas lejos del alcance de quienes las comercializan o se aprovechan de la gente inocente para ganar mucho dinero con ellas?" El volvió a responder: "No". "¿Qué razón hay, entonces, para guardar secreto sobre nuestras órdenes ritualistas?", le preguntaron. Pitágoras dijo que lo que se necesita es el hecho de guardar secreto, pues eso le da a la mente la disciplina necesaria, pero que si no fuera por eso, no habría necesidad en absoluto de guardar secreto de nada.

5. *LA TUBERCULOSIS ES MÁS PELIGROSA QUE LAS EPIDEMIAS.*

Cuando se produce una epidemia la gente se protege de ella, pero cuando se trata de la tuberculosis, el paciente no tiene cuidado con ella, porque le va corroyendo poco a poco y cuando llega a darse cuenta de ello es, por lo general, demasiado tarde y lo más seguro es que acabe con su vida.

6. *PROTEGE DE LA AGRESIÓN AL PAÍS, DE PENSAMIENTOS IMPUROS A LA MENTE Y DE HÁBITOS ANTINATURALES AL CUERPO.*

No hay necesidad de explicar esta frase que ya lo dice todo por sí misma.

7. *NO PIERDAS MUCHO TIEMPO PASEANDO POR LAS CALLES PRINCIPALES. BUSCA CAMINOS NO FRECUENTADOS.*

Esto significa que incluso un cojo puede caminar con ayuda, por caminos ya hechos y preparados, pero la gente sana ha de preparar y dar nuevas dimensiones a la vida para hacer que ésta sea más espléndida. Pitágoras quería que sus estudiantes fueran innovadores y creativos y no como un rebaño de ovejas.

8. *IMITA A LOS DIOSES. SIGUE SUS PASOS Y CONSTRUYE EN SILENCIO, SIENDO SEÑOR DE TU LENGUA.*

Tenemos que observar cómo actúa el reino de los Devas en la Naturaleza. Los Devas no dan conferencias ni organizan sesiones de estudio, ni tampoco hacen anuncios. Ellos construyen el Universo desde el átomo al sistema solar en el más absoluto silencio. Intentemos imitarlos. Es muy difícil ser silencioso, sobre todo en este siglo XX en el que la inteligencia es el factor dominante. Este es el reto de Pitágoras a los seres humanos.

9. VENERA EL SONIDO DEL VIENTO AL SOPLAR.

Hay un lenguaje de la Naturaleza que se comunica a través de los vientos al soplar y que es entendido por quienes son lo suficientemente silenciosos. La duración, el momento exacto y la dirección de los vientos, así como su temperatura, comunican a los sabios las propuestas del lenguaje de la Naturaleza. En el pasado, los poetas y los campesinos solían entender con facilidad y de manera natural este lenguaje, e incluso hoy en día hay gente en algunas partes del Globo que puede prever la lluvia, las erupciones volcánicas y otros fenómenos naturales, observando el soplo del viento. Todo este saber o conocimiento le está velado a la humanidad actual al estar viviendo en una desconexión casi total con la Naturaleza. Los animales viven según estas señales o indicaciones de la Naturaleza, mientras que el ser humano, que cree ser más sabio que los animales, ha perdido este conocimiento o saber al estar preocupado con tantas otras cosas.

10. AYUDA A QUIEN ESTÁ LLEVANDO EL PESO SOBRE SUS HOMBROS.

Siempre que encuentres a una persona que está dispuesta a asumir responsabilidad, ayúdale todo lo que puedas; mas cuando encuentres a una persona lo suficientemente *inteligente* como para evadirse de las responsabilidades, ten como norma el no ayudarlo y deja que siga haciendo alarde de su inteligencia y que recoja el fruto de sus actos.

11. LAS ENSEÑANZAS PITAGÓRICAS NO SON PARA HABLAR DE ELLAS.

¿Por qué?; pues porque por lo general, aquellos que mucho hablan son los más ociosos. Discutir sobre algo es la mejor manera de matar el tiempo. No lo hagas. Las enseñanzas de los Maestros son para que las sigamos y no para que discutamos acerca de ellas. Tenemos poco que discutir y mucho que practicar.

12. UNA VEZ QUE HAS SALIDO DE CASA, NO MIRES HACIA ATRÁS. SI MIRAS TENDRÁS DIFICULTADES.

Cuando te preocupas por los problemas de los demás, cuando empiezas a ser cada vez más universal en tu manera de ser, cuando te sientes ya atraído por la búsqueda de la verdad ..., no mires hacia atrás buscando relaciones de carácter personal o individual. Esto significa que una vez que hemos alcanzado un cierto estadio en nuestro desarrollo, hemos de tener la misma afinidad con nuestra propia familia y amigos que con las demás personas; de lo contrario, estaremos de nuevo envueltos en asuntos domésticos.

13. COGE LA MIEL PERO NO DESTRUYAS EL PANAL.

Pitágoras recomendaba una dieta en consonancia con las necesidades del trabajo de cada uno. No prohibió comer carne, pero recomendó enfáticamente el no matar animales por placer. Según Pitágoras, matar animales por la necesidad de saciar el hambre era permisible, lo cual está de acuerdo con la idea oriental de que cada cual tiene que decidir lo que necesita comer de acuerdo con las necesidades de su trabajo, el estado de su cuerpo y la aceptabilidad general para su constitución. No obstante, Pitágoras tenía reglas estrictas de alimentación para quienes eran aceptados por él como discípulos. Pitágoras recomendaba sobre todo una dieta a base de leche y productos lácteos, miel, así como legumbres y hortalizas, y no permitía que sus discípulos mataran animales para obtener su alimento. Defendía la idea de que la Naturaleza nos permite comer legumbres, hortalizas y frutas, lo cual no implica la muerte de las plantas; así también se puede tomar leche y productos lácteos sin necesidad de poner en peligro la vida de los animales. Solía decir con frecuencia, que si cortamos una rama de un árbol, la rama vuelve a crecer con el tiempo, pero si cortamos una pata o una oreja o cualquier otro miembro a un animal, la Naturaleza no puede hacer que ese miembro vuelva a crecer. Claro está, que

Pitágoras tenía una disciplina diferente en materia de alimentación para con sus discípulos y para el resto de la gente, y tenía una lógica innegable e indiscutible para ello.

14. NO DEJES QUE LOS GORRIONES ENTREN Y SALGAN DE TU CASA. El gorrión es un pájaro que se mueve en zigzag. Pitágoras usó el término "gorrión" simbólicamente en este caso. Los movimientos en zigzag del gorrión son exactamente iguales que los movimientos irregulares de los pensamientos de la mente. El gorrión no tiene continuidad en sus movimientos, y así también, muchos seres humanos no tienen tampoco continuidad en sus pensamientos, en cuyo caso, la vida no tiene ni rumbo ni propósito. En resumen: una mente inconstante y voluble es como los movimientos del gorrión. Pitágoras aconsejaba tener continuidad de propósito en la vida. No os toméis este aforismo al pie de la letra y cerréis puertas y ventanas para no dejar entrar a estos pajaritos tan graciosos en vuestra casa.

15. NO REMUEVAS EL FUEGO CON LA ESPADA.

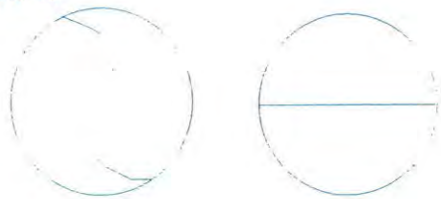
Se trata de una afirmación simbólica. El fuego en este caso se refiere a una persona que está de humor excitado, irritado o colérico. Remover con la espada significa molestarla aún más diciendo algo a destiempo. No hace falta que os diga lo que sucede cuando una persona enfadada se ofende por algo que se ha dicho a destiempo.

16. LA FORMACIÓN DE LA MITAD ES EL PRINCIPIO DE LA CREACIÓN.

Todos sabemos, como estudiantes de Teosofía, lo que esto significa. Sabemos en qué consiste el principio de Ardhanaari y sabemos lo que es Adonai, el Andrógino; también sabemos lo que significa el nacimiento de Eva del costado de Adán.

El Señor o Consciencia Una, tiene también su otra mitad que es La Madre o Naturaleza Divina, y a medida que ésta sale de él, se produce el nacimiento o comienzo de la Creación. Así también nosotros tenemos nuestra "*media naranja*" o mitad que hace que surja nuestra propia *creación*. Se trata de nuestros pensamientos, que nos empujan a que creemos algo. En nosotros se produce también la formación de la otra mitad que hace que surja su propia creación de palabras y acciones. También es verdad, desde luego, que muchas personas se encuentran metidas en su propia creación o "sopa", debido a sus "*medias naranjas*". Pero Pitágoras no tenía tiempo para hablar de esas personas y se refería, sin duda, a la Naturaleza Divina que sale del Señor o Consciencia Una, para que surja la Creación. Si esto le pasa al Señor, nos pasa también a nosotros. En las Sagradas Escrituras esto se representa simbólicamente de la siguiente manera: (Fig.15)

FIG. 15



LA COMUNIDAD PITAGORICA

La Comunidad pitagórica es única en su género y no hay nada que se le pueda comparar. Los lazos de amor y de fraternidad entre los discípulos de Pitágoras eran muy fuertes. Llevaban una vida de comunidad en la que se ponían en un fondo común todos los recursos económicos de todos los discípulos y cada uno sacaba responsablemente de él lo que necesitaba. *La Escalera de Oro* que nos dio Madame H.P. Blavatsky pertenece en verdad a la comunidad pitagórica. Os contaré una pequeña historia que ilustra el grado de lealtad y de fraternidad que reinaba en la comunidad pitagórica.

Había una vez un pitagórico, que encontrándose de viaje, se puso de pronto enfermo y un posadero de buen corazón lo recogió. Este hombre lo cuidó alimentándolo con la mejor comida que encontró y se preocupó de proporcionarle tratamiento médico, pero el pitagórico no se recuperó de su enfermedad. Este pitagórico, antes de dejar su cuerpo físico, grabó unos signos extraños en una de las paredes de la posada. Cinco años después, otro pitagórico que pasaba por la posada se dio cuenta de aquellos signos escritos en la pared, e inmediatamente le preguntó al posadero acerca de aquella persona que había estado allí, y sacando una bolsa llena de dracmas se la dio sonriendo al posadero, que se quedó absolutamente sorprendido. El posadero se quedó sorprendidísimo al comprobar que lo que le había pagado era exactamente la misma cantidad que él había gastado, y empezó entonces a hacerle muchas preguntas; pero el

pitagórico le dio por respuesta una sonrisa que le transmitió infinito amor, pidió una taza de café, que se bebió con tranquilidad, y' después de haberla pagado, se marchó contento y sonriendo aún con amor.

Nosotros solemos hablar de fraternidad y con frecuencia se trata de palabras vacías. Los discípulos de Pitágoras eran un ejemplo palpable de fraternidad.

La Sociedad pitagórica sigue existiendo hasta el día de hoy y entre los pitagóricos no se contabilizan deudas. La mutua confianza es el principio que uno ha de seguir, pues donde no existe la confianza mutua entre los miembros de una comunidad, tener un libro de cuentas es una farsa. Entre los pitagóricos es tan completa la confianza mutua, que no hay necesidad de libros de cuentas, e incluso hoy en día esos pitagóricos cruzan los océanos y viajan por todo el mundo viviendo con otros pitagóricos, sin necesidad de llevar ni un franco en su bolsillo, pues son lo suficientemente *francos* como para no tener necesidad de mirar en sus bolsillos para ver si tienen suficientes francos en ellos. Su grado de fraternidad y de lealtad es inimaginable para los comunes mortales y los supuestos espiritualistas.

Pitágoras es, pues, un *Gran Maestro* que está actuando a través de sus discípulos para establecer el *Reino de Dios* y la fraternidad de la humanidad en la Tierra. Sus enseñanzas son tan profundas que no pueden ser comprendidas mediante conferencias ni en las aulas, y a menos que observemos su disciplina, no podremos jamás comprender su enseñanza.

El Teclado Maestro que Pitágoras conocía contiene todas las claves de la Sabiduría. Ese teclado es cuádruple y he hablado someramente de él sólo para que nos hagamos una idea. Cada una de las claves es toda una vida de trabajo y no toda una vida de enseñar y escuchar. Apliquemos la disciplina

pitagórica en nuestra vida para estar preparados a empezar a experimentarla. Tenemos un ejemplo reciente de ello en la gran persona de Helena Petrovna Blavatsky, que vivió observando esa disciplina y por ello le fueron confiadas algunas de las claves de este Teclado. Si esto llegó a ser posible para ella, puede llegar a ser también posible para nosotros.

Yo llevo observando esta misma disciplina en mi vida desde hace 30 años y por eso os la recomiendo a todos, puesto que he llegado a encontrar el gusto por ella.

Gracias a todos.

CONFIANZA EN EL MAESTRO DEL MUNDO

La Confianza en el Maestro del Mundo es un organismo que incluye a personas de las más diversas procedencias y profesiones con una actitud común de servicio a la humanidad y un espíritu de confianza mutua como modo de vida.

El Maestro del Mundo, a quien se conoce también por los nombres de Krishna, de Buddha o de Maitreya en Oriente y por el de Cristo en Occidente, es el Principio Universal del Amor que inspira a quienes se proponen vivir en espíritu de confianza recíproca y de hermandad universal.

El World Teacher Trust fue fundado por Ekkirala Krishnamacharya, más conocido como Maestro E.K., en Visakhapatnam (India) en 1971 con el objeto de vivir la Sabiduría Eterna en la vida diaria mediante la meditación, el servicio y el estudio. Este trabajo es continuado actualmente con el mismo espíritu por K.Parvathi Kumar.

La actividad de servicio realizada por el W.T.T. en India en el campo de la educación, la asistencia médica homeopática gratuita, la asistencia económica a los necesitados, la astrología espiritual y la explicación de las Escrituras Sagradas de toda la humanidad, es una realidad en la cual están empeñadas unas 5.000 familias

Los diversos grupos de Confianza en el Maestro del Mundo de Europa intentan convertir en yoga la actividad diaria en sus trabajos y en su vida familiar, procurando ser un ejemplo vivo para aquellos con los que se relacionan, profundizando

en el estudio de la Enseñanzas Eternas siempre que su tiempo se lo permita y sabiendo que la meditación está en la base de todas sus actividades. Los grupos se reúnen regularmente cada mes con ocasión de la luna llena.

El World Teacher Trust de Europa cuenta con una Casetoteca con los seminarios y conferencias del Maestro E.K. y de K.Parvathi Kumar. Otras actividades en el campo de la educación y de la medicina natural están ya tomando forma entre los diversos grupos. Las obras del Maestro E.K. están siendo publicadas por las editoriales Kulapati (Alemania) y Dhanishtha (España) en alemán y en español respectivamente.